



MISIONEROS NUEVOS DE LA CENTROAMERICANA



Shirley Mae Call.
Idaho Falls, Idaho.



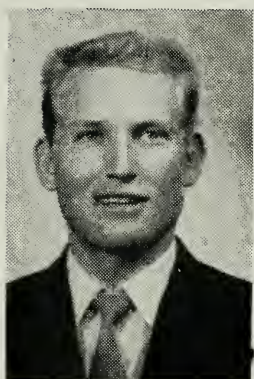
Ronald G. Heywood.
Salt Lake City, Utah.



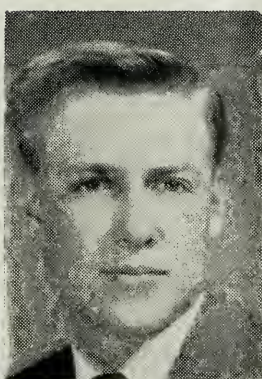
Wilbur Pearson.
Santa Ana, El Salv.



Ellis Nielson.
El Paso, Texas.



Elwood Taylor.
Chihuahua, México.



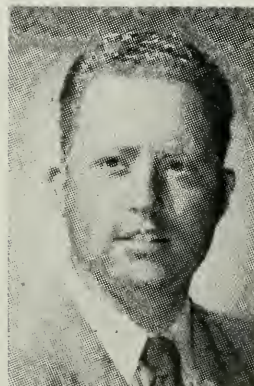
Ralph K. Holmstead.
Tegucigalpa, Honduras.



José A. Castellanos O.
Tegucigalpa, Honduras.



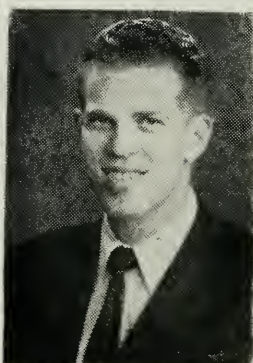
Carl Nielson.
El Paso, Texas.



Don Q. Campbell.
Idaho.



Courvell McCune.
Los Angeles, Calif.



David E. Haywood.
San José, Costa Rica.



Manuel Arias S.
San José, Costa Rica.

GUARDE SUS
LIAHONAS

para Encuadernarlas

Cuesta Solamente

\$ 4.00

en Tela y

\$ 14.00

en Piel

Una subscripción vale
\$ 8.00 M. N. en México, y
\$ 1.50 M. A. en los EE.UU.

DIRECTORES

Presidente
Claudious Bowman
Harold I. Bowman
* * *

REDACTORES

Jared Leon Dunn
Dixie Bates
* * *

JEFE DE DISTRIBUCION

James Thorpe Chase

**EDITADO por la MISION
MEXICANA:**

Monte Líbano No. 520.
Lomas de Chapultepec,
México 10, D. F.
* * *

REGISTRADO como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, \$ 8.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, \$ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: Redacción de la Revista LIAHONA, Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México 10, D. F., o MISION HISPANO AMERICANA, 519 Ashby Place, San Antonio, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

LIAHONA

"La Gloria de Dios es Intèligencia"

Organo Oficial de las Misiones Mexicana, Hispanoamericana y Centroamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Año XVIII Marzo 1o. de 1954 No. 3

Indice

EDITORIALES:

"He Aquí El que Sembraba Salió a Sembrar".....	Pág.
Sra. Jack Holt	116
Su Peor Enemigo.....Tomado de "Church News"	138

ARTICULOS ESPECIALES:

'Desaparece la Organización de la Iglesia Primitiva.	
J. Rubén Clark jr.	118
Marion Duff Hanks.....	120
Hasta Luego.....élder Jared Leon Dunn	131
Dejad que Sea Hecho en el Espíritu de Fe.....	
José Fielding Smith	132
Ideales Evangélicos..... David O. McKay	
4a. de Forros	

ARTICULOS CONTINUADOS:

Temas Fundamentales de la Historia de la Iglesia...	
José Fielding Smith	122

SECCIONES FIJAS:

Para los Jóvenes.....	Ora Pate Stewart	129
Sección Misionera	élder Roberto Flores	134
Sección del Sacerdocio	élder José D. Payne	136
Primaria	Leonides Martinez	141
Escuela Dorrinical	élder James T. Chase	142
Sociedad de Socorro	Jennie Bowman	143
Acontecimientos de la Misión Mexicana.....		144
Genealogía	Marilyn Túrley	146
Para los Niños.....	Marie Musig Barton	147
A. M. M.	Carlos Monroy	150
Misioneros Nuevos de la Misión Centroamericana....		
	2a. de Forros	
Misioneros Nuevos de la Misión Mexicana....	3a. de Forros	

NUESTRA CARATULA: Una hermosa vista del Templo Mormón de Salt Lake City, Utah.

Editorial

"He Aquí el que

HE aquí el que sembraba salió a sembrar... Y parte cayó en buena tierra, y dió fruto" (Véase Mateo 13:3-8).

La significación de esta parábola fué demostrada al élder Wintle A. Bingham recientemente cuando se substituyó por un hombre a quien él había traído el evangelio como un misionero hace más de un cuarto de siglo. Pero déjenme contarles la historia:

En el verano de 1926 el élder Bingham de Blackfoot, Idaho, entonces un joven misionero, y el élder Jess Croft de Idaho Falls, Idaho, estuvieron repartiendo folletos en el campo en un Ford Modelo T en los llanos de Colorado, muchas millas al este de Dénver.

Una tarde de junio, ellos vinieron al rancho del Sr. y Sra. Jack Holt, una pareja joven quienes habían casado hacía muy poco tiempo. Aquí pasaron la noche, ayudando con las tareas y otro trabajo según la costumbre seguida por los misioneros y haciendo que los Holt les quisieran mucho con su manera tan amigable y aplicación de los principios que ellos enseñaron. Después de la cena, ellos presentaron el evangelio, y al partir dejaron un ejemplar del libro de Mormón.

Un año más tarde, en junio de 1927, élder Bingham en compañía del élder Charles V. Jenkins de Magna, Utah, volvió al rancho de los Holt, recibió una bienvenida muy cariñosa allí, y por el hecho de que pasó la noche allí otra vez explicó el evangelio a ellos.

Unos dos años más tarde la Sra. Holt llegó a estar inquieta en espíritu y deseosa por saber la relación verdadera entre Dios y el hombre. Consecuentemente ella comenzó a estudiar toda la literatura disponible y a hablar con misioneros de distintas creencias que estuvieron en el Distrito en aquel entonces. En ningún lado pudo encontrar la contestación ni paz para su espíritu perturbado. Por fin un día, por pura casualidad, ella abrió el Libro de Mormón y comenzó a leer el discurso de Alma acerca de la fe y después de solamente unos cuantos capítulos fué agarrada con la seguridad de que esta era la verdad que había estado buscando.

Sembraba Salió a Sembrar..."

Un sentimiento de paz disipó a la sensación de incertidumbre. Ella presentó el evangelio a su esposo y él, también, aceptó y creyó.

Desde ese tiempo en adelante el Libro de Mormón fué su compañero y guía constante, y ellos gozaron en los principios de esta religión práctica que podría ser aplicada a sus vidas diarias como una regla diaria de compartimiento hacia su prójimo.

Y así, por diecisiete años, no teniendo ningún contacto con la Iglesia y ningún contacto adicional con misioneros y no teniendo más libros canónicos de la Iglesia esta pareja literalmente vivió el Libro de Mormón, criando a sus niños y proclamándose, por sí mismos, mormones orgullosamente.

Así estuvo, hasta 1946 cuando la muerte tomó a Jack y dejó a su esposa, que en este tiempo no había oído de la doctrina de progresión, en las profundidades de su aflicción buscando en vano por la contestación a la pregunta ¿por qué?

Fué mientras estuvo en este estado de mente que los misioneros la encontraron en el invierno de 1947. Ellos le explicaron la plenitud del evangelio; ella fué bautizada en abril de 1948; y este servicio fué hecho por su esposo también. En octubre de 1948 todos sus hijos la siguieron a las aguas del bautismo y fueron reunidos con la Iglesia.

En agosto de 1949 la Sra. Holt viajó hasta Blackfoot, Idaho, donde buscó y halló al élder Bingham, y en el día 24 de ese mes él viajó a Salt Lake City y llevó a cabo las ordenanzas del templo por Jack Holt.

Nosotros, como convertidos, en nuestros corazones cada día damos gracias a Nuestro Padre Celestial por los misioneros de su Iglesia, aquel ejército de hombres y mujeres fieles que dan gratuitamente de los años mejores de sus vidas, sufriendo opresiones y desaliento para que pudiéramos ser traídos a una realización del evangelio. Pido que podamos ser hallados dignos de este sacrificio y que las bendiciones mas ricas del Señor puedan estar sobre cada uno de ellos.

Sra. Jack Holt.



Tomado de una serie de discursos por el presidente J. Rubén Clark Jr., de la primera presidencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, difundidos por la estación radio-difusora KSL desde el Tabernáculo Mormón de Salt Lake City. Traducidos por Eduardo Balderas. Tomado de la Revista Liahona de agosto de 1948.

LA semana pasada dijimos que, establecida de conformidad con la declaración del Señor, de edificar su Iglesia,¹ la Iglesia primitiva, la Iglesia apostólica tenía como oficiales: apóstoles, profetas, evangelistas, setentas, élderes, obispos, maestros y diáconos; que se dieron ciertos poderes, autoridades y deberes a cada uno de estos oficiales; que éstos recibieron por ordenación sus puestos y llamamientos; que los apóstoles ejercían la autoridad sobre todos los demás oficiales; que se llenaban los puestos vacantes en el consejo de los apóstoles, y que los apóstoles dieron autoridad a otros para ocupar y dirigir los oficios menores.

En su epístola a los hebreos, Pablo explicó la diferencia entre el Sacerdocio Levítico, que era la base de las ce-

Desaparece la Or

remonias en el templo de Jerusalén, con sus sacrificios y ofrendas, y el Sacerdocio de Melchisedec que tenía Jesús, “Pontífice eternamente según el orden de Melchisedec”.² Pablo explicó:

“Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melchisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?”³

También indicó que Cristo era de la tribu de Judá “sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio”, y que este sumo sacerdote “a semejanza de Melchisedec... no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble”... “Porque nada perfeccionó la ley (moisaica); mas hizo la introducción de mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios... Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios”.⁴

Así fué como Pablo declaró que el Sacerdocio de Melchisedec es mayor que el Levítico, y que Cristo ejerció los poderes y autoridad del Sacerdocio de Melchisedec; que la perfección no fué por el Sacerdocio Levítico, el cual era la ley de mandamientos carnales; que el Sacerdocio Levítico nada perfeccionó, sino que mediante el Sacerdocio de Melchisedec nos allegamos a Dios, con el poder de vida indisoluble. Podemos llegar a ser, aun como el Señor mandó en el monte:

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.⁶

ganización de la Iglesia Primitiva

De no ser cierto esto, no habría necesidad del Sacerdocio de Melchisedec, pues habría bastado con el Levítico.

El Sacerdocio Levítico nada sabía de apóstoles o evangelistas, ni de setentas en el sentido, según el sacerdocio, de preparar la vía delante del Señor, o élderes en el sentido, según el sacerdocio, de ser oficiales presidentes autorizados, u obispos a la cabeza de iglesias locales, o maestros investidos con el sacerdocio, o diáconos. Estos oficiales ejercieron facultades y autoridades, e hicieron obras que no eran parte del Sacerdocio Levítico. Mas bien fueron oficios de la Iglesia de Cristo que funcionaron bajo el Sacerdocio de Melchisedec. Cristo, la cabeza de la Iglesia, siendo, cual Pablo declaró a los hebreos, el "*gran Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios*";⁷ y el "*Apóstol y Pontífice de nuestra profesión*".⁸

Todo esto aclara que la autoridad principal dentro de la Iglesia de Cristo, no estando él en persona sobre la tierra, descansa en el apóstol y el sumo sacerdote según el orden de Melchisedec. Ninguna palabra se halla en las escrituras canónicas que contradiga esto, ni palabra alguna que lo modifique. La Iglesia de Cristo, fué y es una Iglesia del Sacerdocio de Melchisedec, existiendo también el sacerdocio menor o levítico como dependencia del sacerdocio mayor o de Melchisedec; mas se han cambiado sus deberes de los días de la Ley Mosaica porque la expiación de Cristo quitó los sacrificios y presentes de animales del Sacerdocio Aarónico. Además, la ley de sacrificios levíticos quedó terminada, pues dijo Jesús en el monte: "*No penséis que he venido*

para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir".⁹ Toda la epístola de Pablo a los hebreos muestra que el sacrificio levítico no tenía ya ni fuerza ni eficacia.¹⁰

Cuando se fué Cristo, dejó el Sacerdocio de Melchisedec con los apóstoles encargados de la Iglesia, su Iglesia.¹¹ Ninguna palabra hallamos en las escrituras canónicas que autorice cualquier otro orden para su Iglesia; ninguna palabra que lo diga expresamente, o que por implicación apruebe cualquier otro orden para su Iglesia. De modo que de acuerdo con las Sagradas Escrituras, la Iglesia de Jesucristo debe ser una iglesia en la cual el Sacerdocio de Melchisedec existe y ejerce autoridad plenaria. Si se establece una iglesia de acuerdo con algún otro orden, no puede ser su Iglesia, la Iglesia de Cristo.

El estado de preparación en que se hallaba la Iglesia para hacer frente a sus problemas al principio del segundo siglo Cristiano, después de los días de Juan el Amado, el último de los apóstoles, ha sido relatado de la manera siguiente:

La época de inspiración ha terminado —ese siglo sin igual que principió con el nacimiento de Cristo y concluyó con la muerte de Juan— y el curso de las edades desciende una vez más al nivel ordinario del tiempo común.

Sucedía ahora con la Iglesia lo que a los discípulos de Betania, cuando el último fulgor del brillo de la ascensión del Señor había desaparecido de sus ojos, y ellos otra vez volvieron la cara, desanimados y tristes, al mundo oscuro. La terminación de la época de inspiración fué en verdad la conclusión y consumación mismas de la ascensión del Señor...

(Continúa en la pág. 150)

Marion Duff Hanks

Del Primer Concilio de los Setenta



Elder Marion D. Hanks.

...Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas mas que estos? Dícete: Sí, Señor: tu sabes que te amo. Dícete: Apacienta mis corderos.

Vuélvele a decir la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Respóndele: Sí, Señor: tu sabes que te amo. Dícete: Apacienta mis ovejas. (Juan 21:15-16).

PARA ser un guardián de confianza del redil parece ser un llamamiento especial del élder Marion Duff Hanks quien, en la conferencia en domingo, el 4 de octubre de 1953, fué sostenido como un miembro del Primer Concilio de los Setenta. Temprano y tarde sus clases (en el Seminario de la Secundaria West de Salt Lake City donde él sirve como director, y en el Instituto de Religión donde él es un instructor) son como una atalaya a los estudiantes que se apuran a irse a su sala de clase. Cuando él no está con la juventud de Sión, aconsejándolos y animándolos, está tra-

bajando en sus deberes asignados como director asistente del Departamento de Información en la Manzana del Templo (una posición que él ha tenido por más de cinco años, habiendo sido un guía en aquella manzana de fama mundial desde 1946). Allí él saluda a miles de turistas con el mensaje del Evangelio Restaurado cada año.

El élder Hanks es el hombre de la juventud. El sabe, ama, y aprecia sus puntos de vista; él sabe como traer afuera lo mejor que está en ellos; pero él está asegurado mediante muchos años de enseñar, de crecimiento, y de actividad en la Iglesia. El fué un maestro de la Escuela Dominical a la edad de quince años asignado a enseñar muchachos no mucho más jóvenes que sí mismo. Fué miembro de las mesas directivas de estaca de la A.M.M. y la Escuela Dominical en Salt Lake City (donde fué nacido y criado) antes de aceptar un llamamiento a cumplir una misión en los Estados Noreños (1942-1944). Fué miembro del equipo campeón de M Men (Hombres Mormones) de la Iglesia del Barrio décimo noveno en 1947; él es un Master M Man (Maestro Hombre Mormón); él ha hecho, especialmente durante las conferencias de junio, un número de servicios especiales por las mesas generales de la A.M.M. Mientras atendía la escuela de ley en la Universidad de Utah estuvo activo en Delta Phi, la fraternidad social de los ex-misioneros, y ahorita sirve como advisor a la sucursal de la Universidad de Utah. Lo quieren mucho como predicador en las juntas juveniles; él tiene una clase en la Casa de Misión (Salt Lake City) en "preguntas difíciles"; y

en los domingos en la mañana era el advisor para el quórum de maestros del Sacerdocio Aarónico en el Barrio de Wasatch, Estaca de Hillside (Salt Lake City). Cuando el llamamiento vino al Primer Concilio de los Setenta, le faltaba más de una semana para cumplir su trigésimo segundo cumpleaños.

En el campo misionero su récord fué sobresaliente. Sirviendo como un secretario de campo, giraba por la misión con el presidente Leo J. Muir. Cuando el presidente Muir estuvo ausente, el élder Hanks condujo las conferencias de distrito. En un año él llevó a cabo más de setecientas asignaciones mientras acompañaba a un sexteto de señoritas misioneras, presentándose con el mensaje evangélico en palabras y canto ante organizaciones cívicas, escuelas, hospitales, o iglesias. Cuando el presidente David I. Stoddard sucedió al presidente Muir en el campo misionero, el élder Hanks le acompañó en su primera visita a las ramas y distritos de la misión.

• Poco después de regresar del campo misionero entró en la Marina de los Estados Unidos. Había como seiscientos

hombres Santos de los Ultimos Días entrenándose en la San Diego Naval Base (Base Naval de San Diego) (muchos como él, habiendo recién regresado del campo misionero), y el élder Hanks fué elegido por la Iglesia a ser el líder del grupo. Más tarde llegó a ser un oficial a bordo de un destructor de submarinos en servicio extensivo del Sur Pacífico. Aquí él era el único Santo de los Ultimos Días de la tripulación y fué elegido por el capitán del buque a servir como el capellán para unos doscientos oficiales y hombres a bordo.

Se casó con Maxine Christensen en 1949, la hija del élder y la hermana Ellwood Christensen de Honolulu, quienes habían servido una vez juntos en la Misión Japonesa. La ceremonia se llevó a cabo en el Templo Hawaiano. La pareja tiene dos hijas: Susan Gay, 3 años y Nancy Marie, 2.

Elder Marion Duff Hanks fué nacido el día 13 de octubre de 1921 en Salt Lake City, como el menor de siete hijos de Stanley Alonzo y Maude Frame Hanks. Su padre un juez municipal de Salt Lake City, murió cuando Marion

(Continúa en la pág. 152)



Elder Marion D. Hanks con su esposa, antes Maxine Christensen, y sus dos hijas, Nancy Marie, 2 años; y Susan Gay, 3 años.

TEMAS FUNDAMENTALES DE LA HISTORIA

Por José Fielding Smith

La Plenitud del Sacerdocio.—“Porque no existe lugar —dice el Señor— sobre la tierra a donde él pueda venir a restaurar otra vez lo que se os perdió, o lo que él ha quitado, aun la plenitud del sacerdocio”; y esta plenitud sólo se puede obtener en la casa del Señor.

El Templo de Kirtland y su Misión.—Esta declaración del Señor parece indicar que se había cumplido el propósito para el cual se erigió el templo de Kirtland, y que su misión había terminado; y efectivamente así fué el caso. El templo de Kirtland sirvió únicamente por un tiempo. Se edificó porque se precisaba una casa a la cual el Señor podía venir para restaurar las varias llaves de las dispensaciones anteriores, a fin de que pudiera quedar completa la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos. En el templo de Kirtland el Señor concedió una investidura parcial, mas no en su plenitud; y esto se hizo con objeto de que los apóstoles y algunos otros fuesen investidos con el poder necesario para salir “a podar la viña por la última vez”. Pero el gran objeto de su edificación fué la restauración de las llaves de dispensaciones anteriores. Cuando éstas se confirieron, se reveló una luz mayor y se dió a saber el objeto completo de los templos y las ordenanzas que se efectúan en ellos. Entonces se hizo necesario edificar una casa al Señor que fuese perfecta en todo sentido, cosa que no se puede decir del templo de Kirtland. Ese edificio, aunque fué uno de los más importantes que la Iglesia jamás ha construido, no constituyó una estructura completa, si se toma en cuenta lo que en revelaciones adicionales se dió a entender por templos. En él

no se había hecho disposición alguna para la salvación de los muertos; no tenía una pila bautismal —parte fundamental del templo perfecto— y en vista de que ya había cumplido con el objeto de su construcción, el Señor declaró en la revelación de enero de 1841 que no había casa sobre la tierra a la cual El pudiera venir para conferir la plenitud del Sacerdocio y dar a conocer las ordenanzas esenciales para la salvación de los vivos así como de los muertos. Moroni, Juan el Bautista, Pedro, Santiago y Juan vinieron antes que hubiese un templo; pero se precisaba su venida a fin de que pudieran ponerse los cimientos y establecerse la Iglesia. El Señor puede disponer de que en la arboleda sagrada, en el bosque o en la cumbre de la montaña se confieran estas llaves, cuando no haya templo edificado en su nombre, en épocas de pobreza de la gente. De otro modo, estas llaves se han de recibir únicamente en un templo levantado a su santo nombre.

El Bautismo Para los Muertos.—El Profeta declaró a los miembros la doctrina del bautismo por los muertos por vez primera el 10 de agosto de 1840, cuando predicó en los funerales del hermano Seymour Brunson. El no había entendido esta doctrina sino hasta después de la restauración de las llaves y del Sacerdocio por conducto de Elías en el templo de Kirtland, aunque se había hecho referencia a esta obra desde la noche en que le apareció Moroni por primera vez. En esta revelación del 19 de enero de 1841, el Señor reveló más luz sobre este importante principio. En ella se hizo saber que esta ordenanza se había de efectuar en el templo del Señor.

RIA DE LA IGLESIA

TRADUCIDO POR EDUARDO BALDERAS

Se había de colocar una pila bautismal para este fin en el subterráneo del templo, "a semejanza del sepulcro, y mandóse que se colocara debajo del lugar en que los vivos suelen congregarse, representando así a los vivos y a los muertos, y que todas las cosas pueden tener una similitud, y que puede concordar lo uno con lo otro; lo terrenal a semejanza de lo celestial" (Doc. y Con. 128:13).

En una epístola dirigida a los Doce Apóstoles, que en esa época se hallaban en Europa, el presidente José Smith escribió lo siguiente, con fecha 19 de octubre de 1840:

"Supongo que la doctrina del bautismo por los muertos habrá llegado a vuestros oídos antes de ahora, y quizá ha ocasionado algunas preguntas en vuestras mentes respecto de ella. En esta comunicación no puedo daros toda la información que deseáis recibir sobre el tema; pero aparte del conocimiento que existe independientemente de la Biblia, quisiera decir que verdaderamente se practicaba en las iglesias antiguas; y San Pablo trata de comprobar la doctrina de la resurrección por medio de dicha práctica, y dice: 'De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos?'

"Por primera vez mencioné la doctrina públicamente, cuando prediqué en los funerales del hermano Seymour Brunson; y desde entonces he dado instrucciones generales sobre el tema en la Iglesia. Los santos tienen el privilegio de bautizarse por sus parientes que han muerto, aquellos que en su opinión ha-



brían aceptado el evangelio si hubiesen tenido el privilegio de oírlo, y quienes lo han recibido en el espíritu, de aquellos que han sido comisionados para predicarles mientras estuviesen en la prisión".

Se Efectúa el Rito en el Río.—Después de ser revelada esta doctrina, el Señor concedió a los miembros de la Iglesia el privilegio de efectuar la ordenanza del bautismo por los muertos en el río Misisipí, hasta la época en que pudiese terminarse la pila en el subterráneo del templo. Cuando quedó terminada una pila provisional, y mucho antes que el templo fuese terminado, cesó, por mandamiento del Señor, este privilegio de bautizar por los muertos en cualquier lugar que no fuera el templo. Tan importante es esta obra en bien de la salvación de los difuntos justos, que el Señor declaró que los vivos no pueden perfeccionarse sin ellos, y que si los miembros de la Iglesia no atendían a la ordenanza del bautismo por sus muertos, cuando se presentara la oportunidad, el Señor los rechazaría, porque los muertos habían de ser salvos mediante los mismos principios que han de salvar a los vivos.

Cosas ocultas Desde la Fundación del Mundo. — No tan solamente había de efectuarse dentro del templo la ordenanza del bautismo por los muertos, sino que el Señor prometió revelar muchas cosas “que han estado escondidas desde antes de la fundación del mundo, cosas que pertenecen a la dispensación del cumplimiento de los tiempos”. En esta santa casa se iban a recibir las llaves del Santo Sacerdocio, pues se decretó que éstas se dieran en los templos, a fin de que los miembros de la Iglesia recibiesen honor y gloria, no sólo los vivos, sino también los muertos, por conducto de sus agentes, y tener bendiciones mediante las cuales serían coronados con honra, inmortalidad y vida eterna.

La Mansión de Nauvoo.—También se había de edificar otra casa en Nauvoo, esta iba a ser la Mansión de Nauvoo, un lugar donde pudiesen alojarse los forasteros. José Smith, Sidney Rigdon, Hyrum Smith y muchos otros recibieron instrucciones de comprar acciones de esta casa para sí mismos y su posteridad después de ellos, “de generación en generación”. Tenía por objeto ser un lugar donde el “viajero cansado goce de salud y seguridad mientras contempla la palabra del Señor y la piedra angular (estaca central) que le he señalado a Sión”. Los que compraran acciones no habían de pagar menos de cincuenta, ni más de mil quinientos dólares por persona.

El Llamamiento de Hyrum Smith.—Otro de los mandamientos importantes que contiene esta revelación fué el nombramiento de Hyrum Smith de obrar como patriarca en el puesto que su padre había ocupado, y también su llamamiento como “profeta, vidente y revelador” para la Iglesia, así como José Smith. Varios años antes, el Señor había indicado, cuando José Smith, padre, fué nombrado patriarca de la Iglesia, que ese puesto era suyo por derecho de su linaje, y descendía de padre a hijo, y que el derecho dependería de la fidelidad del primogénito. Al tiempo de su llamamiento Hyrum Smith estaba obrando como segundo consejero en la

Primera Presidencia, a cuyo lugar fué llamado después de la transgresión de Federico G. Williams. La parte de la revelación que se refiere a este nombramiento dice lo siguiente:

“Además, de cierto os digo, sea nombrado, ordenado y ungido mi siervo Guillermo como consejero de mi siervo José, reemplazando a mi siervo Hyrum, a fin de que éste ocupe el oficio de Sacerdocio y Patriarca que por bendición y derecho le señaló su padre; para que desde ahora en adelante tenga las llaves de las bendiciones patriarcales sobre las cabezas de todo mi pueblo; para que a quien él bendijere sea bendito, y a quien maldijere sea maldito; para que lo que ligare en la tierra sea ligado en los cielos, y lo que soltase en la tierra quede suelto en los cielos.

“Y desde ahora en adelante, lo nombro profeta, vidente y revelador para mi iglesia, junto con mi siervo José; a fin de que obre en concierto con mi siervo José y reciba consejo de él. Este le mostrará las llaves mediante las cuales puede pedir y recibir, y ser coronado con la misma bendición, gloria, honra, sacerdocio y dones del sacerdocio que en un tiempo se confirieron sobre aquel que fué mi siervo, Oliverio Córdery; para que mi siervo Hyrum testifique de las cosas que le mostraré, a fin de que se guarde su nombre en honorable memoria, de generación en generación para siempre jamás” (Doc. y Con. 124:91-96).

Las Bendiciones de Oliverio Córdery Son Dadas a Hyrum Smith.—Como ya hemos visto, Oliverio Córdery tuvo las llaves del reino junto con el profeta José Smith. Acompañó a José Smith en todas las ordenaciones que recibió desde el principio, y junto con él le fueron conferidas las llaves desde los cielos. Fué Oliverio Córdery, no Sidney Rigdon ni Federico G. Williams, el que estuvo con el profeta José ante el altar en el templo de Kirtland, el 3 de abril de 1836, cuando el Salvador, Moisés, Elías el Profeta y quizá otros antiguos profetas vinieron y les confirieron las llaves, el Sacerdocio y la autoridad de

dispensaciones anteriores, a fin de que todas las cosas fuesen completas y perfectas en la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos. Oliverio Córdery habría gozado de todas estas bendiciones por toda la eternidad, si hubiese permanecido fiel a su llamamiento, pero se apartó, y por tanto, el Señor confirió estos dones, bendiciones y poder de la Presidencia sobre Hyrum Smith, fiel hermano del profeta José, de quien el Señor también dijo en esta revelación: "Además, de cierto te digo, bendito es mi siervo Hyrum Smith, porque yo, el Señor, lo amo a causa de la integridad de su corazón, y porque él estima lo que es justo ante mí".

El domingo 24 de enero de 1841, Hyrum Smith fué ordenado por conducto del presidente José Smith. En esta misma ocasión, fué ordenado obispo el hermano Jorge Miller en lugar del hermano Eduardo Párridge que había fallecido.

Se colocan las Piedras Principales del Templo.—El día 6 de abril de 1841, el onceavo aniversario de la organización de la Iglesia, se colocaron las piedras principales del templo de Nauvoo. Esa mañana, muy temprano, se reunieron catorce compañías de la Legión de Nauvoo y dos compañías militares que vinieron del territorio de Iowa, y fueron conducidas al terreno que se había señalado para la revista general. Durante el medio día se efectuaron varias maniobras militares. Fué una ocasión impresionante. A las doce llegó la procesión al terreno del templo y se dió principio a la ceremonia de la colocación de las piedras angulares. El presidente Sidney Rigdon habló extensamente a la congregación, después de lo cual los arquitectos, bajo la dirección de la Primera Presidencia, colocaron la piedra del ángulo sureste en su lugar. Entonces el Profeta dijo:

"Esta piedra angular, la principal, que representa a la Primera Presidencia, acaba de ser colocada debidamente en honor del gran Dios; y ruego que quede en su lugar hasta que toda la obra quede terminada; y que se haga rápidamente, a fin de que los santos

tengan un lugar donde adorar a Dios, y el Hijo del hombre donde poder recostar su cabeza".

Después de un intervalo de una hora, volvióse a reunir la asamblea y entonces se colocaron las otras piedras angulares de acuerdo con el siguiente orden: la piedra angular del suroeste, luego la del noroeste y por fin la del nordeste. Hecho esto se dió fin a los servicios.

El Orden que Debe Observarse en la Construcción de Templos.—Más tarde el Profeta dió instrucciones concernientes al orden de colocar las piedras angulares de los templos, en estas palabras:

"Si en la construcción de los templos va a observarse el orden preciso del Sacerdocio, la primera piedra será colocada en la esquina sureste por la Primera Presidencia de la Iglesia. La de la esquina suroeste se colocará en seguida. La tercera será la de la esquina noroeste; y la cuarta o la del ángulo nordeste, al último. La Primera Presidencia debe colocar la piedra del ángulo sureste, y designar a las personas debidas para colocar las otras piedras angulares.

"Si se edifica un templo en algún punto distante, y la Primera Presidencia no puede estar presente, entonces el Quórum de los Doce Apóstoles es quien debe dictar el orden que se ha de seguir respecto de este templo; y estando ausentes los Doce Apóstoles, entonces la Presidencia de la Estaca colocará la piedra del ángulo sureste; el Sacerdocio de Melchisedec pondrá las piedras angulares del lado este del templo, y el Sacerdocio Menor las del lado oeste".

Cesan los Bautismos en el Río.—En la conferencia de la Iglesia celebrada en Nauvoo los días 2 al 5 de octubre de 1841, el Profeta anunció lo siguiente: "No habrá más bautismos por los muertos hasta que se pueda efectuar la ordenanza en la casa del Señor; y la Iglesia no celebrará otra conferencia general, sino hasta que pueda reunirse

en dicha casa. *Pues así dice el Señor*". La razón porque se hizo este anuncio fué que la construcción del templo había llegado a tal punto que se había terminado la pila bautismal para esta ordenanza; por consiguiente, no podían seguir efectuándose en el río los bautismos por los muertos.

La Dedicación de la Pila Bautismal del Templo.—Un mes después, el 8 de noviembre de 1841, se dedicó la pila bautismal del templo. El presidente Brigham Young dirigió la palabra a la congregación. Según la descripción que se ha dado de la pila, se hallaba situada en el centro del subterráneo, debajo del salón principal del templo. Estaba hecha de madera de pino, de duelas machihembradas en forma de óvalo, que medían de oriente a poniente 4.88 metros o 16 pies; su anchura era de 3.65 metros o 12 pies y tenía 2.13 metros o 7 pies de altura, desde la base. La pila tenía 1.22 metros de profundidad, y la moldura que cubría la base y la parte superior de la pila había sido hermosamente tallada a mano. Reposaba sobre doce bueyes, cuatro de cada lado, y dos a cada uno de los extremos; y las cabezas, lomos y piernas delanteras de los animales asomaban por debajo de la pila. Los bueyes y molduras fueron obra del hermano Elías Fordham, que se tardó ocho meses para terminarlos. Más tarde fué reemplazada esta pila por una de materia más permanente.

Los Primeros Bautismos Efectuados en el Templo.—El domingo 21 de noviembre de 1841, los Doce se reunieron en la casa del presidente Brigham Young, y a las cuatro de la tarde fueron a la pila bautismal en el templo, donde el presidente Brigham Young y los hermanos Héber C. Kimball y Juan Táyler entraron en el agua y bautizaron alrededor de cuarenta personas por sus

muertos. Los hermanos Willard Richards, Wílford Woodruff y Jorge A. Smith los confirmaron. Estos fueron los primeros bautismos por los muertos que se efectuaron en la pila bautismal en la casa del Señor. Desde ese día, mientras los miembros de la Iglesia permanecieron en Nauvoo, hubo bautismos por los muertos en el templo.

Muerte de Don Carlos Smith.—El domingo 7 de agosto de 1841 murió en Nauvoo el hermano menor del Profeta, Don Carlos Smith. Solamente tenía 26 años de edad, y había sido uno de los primeros en recibir el testimonio del Profeta. Le fué conferido el Sacerdocio cuando apenas contaba con catorce años de edad, y en 1836 fué nombrado presidente del Quórum de los Sumos Sacerdotes. En 1838 cumplió una misión en Tennessee y Kentucky. Mientras él estaba ausente, su esposa fué echada de su casa a medio invierno durante las persecuciones de los miembros en Misuri, y ella y sus dos niños se vieron obligados a vadear el río para salvarse. En Kirtland él había trabajado en la oficina de Oliverio Córdery, donde aprendió el trabajo de la imprenta. En el invierno de 1839 cuando sus familiares tuvieron que huir de Misuri, él los ayudó a que llegaran a Quincy, Edo. de Illinois. En junio de 1839 empezó sus preparativos para la publicación del *Times and Seasons* (Tiempos y Estaciones) en Nauvoo. Algunos de los hermanos habían escondido el tipo y la prensa en Far West la noche que fué sitiado ese lugar por el general Lucas y la milicia. Don Carlos Smith y Ebenezer Robinson colaboraron en la publicación del *Times and Seasons* y el primer número salió en noviembre de 1839. Al tiempo de su muerte, él y el hermano Roberto B. Thompson eran los directores del periódico. Don Carlos tenía casi dos metros de altura, y era

Yo no me desaliento porque la verdad no encuentra entrada más rápidamente. Al contrario, yo veo en los eventos de hoy día la mano de un Padre sabio que prepara el camino para la promulgación del Evangelio que ha sido restaurado a la tierra en nuestro día.

Jorge Alberto Smith.

fuerte y activo. El Profeta dijo de él: "Jamás conocí falta alguna en él; nunca lo vi cometer un acto inmoral o conocí en él una disposición irreligiosa o vil desde el día en que nació hasta la hora de su muerte. Siempre fué un hijo amable, jovial, generoso, virtuoso, fiel y justo. Ojalá se conceda que mi alma vaya al mismo lugar donde irá la de él".

El Fallecimiento de Roberto B. Thompson.—Tres semanas después, el hermano Roberto Brashel Thompson, registrador general de la Iglesia, murió en su casa en Nauvoo, a los treinta años de edad. Como ya se ha dicho, era codirector del *Times and Seasons*, y había estado escribiendo por el Profeta y por la Iglesia. Al tiempo de su muerte era coronel en la Legión de Nauvoo. En 1837 se había casado con Mercy Raquel Fielding, hermana de María Fielding, esposa del patriarca Hyrum Smith. El y Don Carlos Smith fueron víctimas de las condiciones insalubres que prevalecían en Nauvoo al tiempo de su establecimiento.

Dedicación de Palestina.—La mañana del domingo 24 de octubre de 1841, el hermano Orson Hyde del Consejo de los Doce Apóstoles ascendió al Monte de las Olivas y con una oración dedicó la tierra de Palestina para el recogimiento de los judíos. Había sido nombrado para cumplir esta misión durante la conferencia de abril de 1840. También había sido llamado el hermano Juan E. Page para que lo acompañara, pero éste perdió el espíritu de su misión antes de llegar a la frontera oriental de los Estados Unidos, y no quiso hacerse a la mar, por lo que el hermano Hyde tuvo que hacer el viaje solo. Después de pasar por muchas dificultades y privaciones, el hermano Hyde llegó a Jerusalén en octubre de 1841. En su oración pidió que fuesen reunidos los restos esparcidos de Judá, de acuerdo con las promesas de los santos profetas, y que fuese reedificada Jerusalén después de haber sido hollada de los gentiles por tanto tiempo, y que fuese construido un templo en el nombre del Señor. "Con-

cede, por tanto, oh Señor —dijo en su oración—, en el nombre de tu Muy Amado Hijo, Jesucristo, que sea quitada la aridez y esterilidad de esta tierra, y permite que broten manantiales de agua viviente para dar de beber a su tierra sedienta. Haz que la vid y el olivo produzcan con su fuerza, y que la higuera florezca y se desarrolle. Concede que la tierra se torne ricamente fructífera, y que la puedan poseer sus herederos legítimos; que de nuevo produzca en abundancia para dar de comer a los hijos pródigos que volvieren a casa con un espíritu de gracia y suplicación. Permite que desciendan sobre ella desde las nubes, virtud y riqueza, y que los campos produzcan con gran fertilidad; que los hatos y los rebaños aumenten y se multipliquen grandemente en las montañas y las colinas, y que la incredulidad de tu pueblo sea vencida y reemplazada con gran bondad. Quítales su corazón de piedra, y dales un corazón de carne; y que el sol de tu gracia disipe las frías nubes de obscuridad que han ofuscado su ambiente. Inculca en ellos la inclinación para congregarse en esta tierra, de acuerdo con tu palabra, y que vengan ellos como nubes y como palomas al palomar. Haz que los grandes barcos de las naciones los traigan desde las islas lejanas; y que los reyes les sean por ayos, y las reinas con cariño maternal enjuguen sus lágrimas de aflicción".

Así fué como el hermano Hyde oró sobre el Monte de las Olivas y dedicó la tierra para el regreso del resto de Judá de los cuatro cabos de la tierra. También levantó un montón de piedras como testimonio sobre el Monte de las Olivas, como solía hacerse en la antigüedad, y otro sobre el monte Moriah, donde había sido edificado el antiguo templo.

Orson Hyde Era de la Casa de Judá.—El hermano Orson Hyde era de la descendencia de Judá. Por consiguiente, fué propio que él, como uno de los apóstoles del Señor en esta última dispensación, fuese enviado a bendecir el país para el recogimiento de los judíos. En

una ocasión, casi diez años antes, había recibido la siguiente bendición: "En el debido tiempo irás a Jerusalén, el país de tus padres, y será por atalaya a la casa de Israel; y por tu mano el Altísimo efectuará una obra que preparará el camino y grandemente facilitará el recogimiento de ese pueblo".¹

¹ La evidencia del poder divino que acompañó la dedicación de la tierra de Palestina, se ha manifestado en los maravillosos cambios que han ocurrido en ese país en años recientes, y también en la actitud de los judíos respecto de su regreso, y también su creencia en Jesucristo. Nefi profetizó lo siguiente respecto de la restauración de los judíos: "Y acontecerá que los judíos que estuvieren dispersos empezarán también a creer en Cristo; y comenzarán a congregarse sobre la faz del país, y cuantos crean en Cristo también llegarán a ser una gente deleitable" (II Nefi 30:7). El Salvador también se refirió a este acontecimiento en las instrucciones que dejó con los nefitas: "Y me acordaré del convenio que he hecho con mi pueblo; y he concertado con ellos que los recogería en mi propio y debido tiempo, y que otra vez les daría por herencia el país de sus padres, que es el país de Jerusalén, tierra que les ha sido prometida para siempre, dice el Padre. Y sucederá que llegará el día en que les será predicada la plenitud de mi evangelio; y creerán en mí, que soy Jesucristo, el Hijo de Dios; y rogarán al Padre en mi nombre" (III Nefi 20:29-31).

Al tiempo de la dedicación de Palestina, los sentimientos de los judíos hacia Jesucristo eran sumamente rencorosos. El doctor Isidoro Singer expresa esta condición en las siguientes palabras: "En mi niñez, si mi padre, que era un hombre muy piadoso, hubiese oído mencionar el nombre de Jesús en nuestra sinagoga, él y todos los hombres que estuviesen en la congregación habrían salido inmediatamente del edificio, y el rabino habría sido despedido en el acto.

"En la actualidad, no es extraño oír en muchas sinagogas sermones que elogian a este Jesús, y a nadie se le ocurre protestar; al contrario, nos complacemos en reconocer a Jesús como uno de los nuestros". Compárese lo anterior con la carta del rabino Landau, *Do-*

cumentary History of the Church, tomo 3, pág. 356.

En 1831 el Barón Maurició de Hirsch fundó la Asociación Colonizadora Judía. La asociación "Los Simpatizadores de Sión", se inició como en el año de 1878, y contó con el apoyo del Barón Edmundo de Rothschild. En 1896 se organizó la Federación Sionista y fué activamente promulgada por Teodoro Herzl de Viena, el Barón de Rothschild y muchos otros judíos prominentes. Se establecieron todas estas organizaciones para apoyar la colonización de los judíos en Palestina. El primer congreso de la Federación Sionista se verificó en Basilea, Suiza, en 1897, donde se dió nuevo ímpetu al antiguo sentimiento nacionalista, y se establecieron organizaciones para el recogimiento de los judíos.

En el Congreso Sionista celebrado en Londres en 1901, el profesor R. Gothell, presidente de la federación, dijo: "Ya es tiempo de que las naciones entiendan nuestros motivos. Nuestro propósito es gradualmente colonizar a Palestina. Deseamos una carta política del Sultán que nos autorice para establecernos en nuestra tierra santa, y pedimos a las potencias que aprueben y protejan dicha carta".

Hace unos cuantos años la casa *Funk and Wagnalls* publicó una edición de la obra del doctor Jorge Croley, *Tarry Thou Till I Come*, y en el prólogo, el doctor Funk se ha expresado de esta manera: "Desde las más remotas edades de la era cristiana son muchos los que han creído que una de las señales de la venida de Cristo sería su aceptación, por parte de los judíos, como el Enviado del Padre; y que entonces serían restablecidos a la gracia del Padre". El doctor Funk también recogió varias declaraciones de judíos prominentes concernientes a lo que opinaban del Salvador, muchas de las cuales se publicaron en la obra del doctor Croley. Algunas dicen lo siguiente:

Henry Berkowits: "Este judío, Jesús, es el rabino más importante y más noble de todos".

Morris Jastrow: "Desde el punto de vista histórico, Jesús debe ser considerado como sucesor directo de los profetas hebreos. Sus enseñanzas y las más nobles aspiraciones espirituales de la raza humana son sinónimas".

Jacob H. Schiff: "Nosotros, los judíos, honramos y respetamos a Jesús de Nazareth como

(Continúa en la pág. 153)

Una Carta a mi Hijo

Tomado del libro "A letter to My Son" por
Ora Pate Stewart.

(Segunda Parte)

¡QUE maravilloso es el matrimonio! Aunque gocé de aquellos días maravillosos del período de selección, ahora me encuentro mirando con cierta cantidad de lástima a los no casados. Sus vidas todavía están incumplidas. Ellos no conocen el gozo que yo conozco. Ellos no saben la altura y anchura y profundidad del amor. Si han gastado sus poderes en la búsqueda de él o en su impaciencia, puede ser que nunca lo encontrarán: Porque no viene a menos que las condiciones sean correctas. El casamiento es una de las condiciones; pero muchas veces ni viene con el casamiento. Muchas veces no viene nunca. Yo tengo amigos, muchos de los que han criado grandes familias, quienes nunca han experimentado la felicidad a la cual el matrimonio les da derecho.

Esta falta de cumplimiento y desaliento, creo yo, se compone una gran parte de la infelicidad en el mundo. Estos desalientos, donde la inmoralidad no está presente, son debidos usualmente a la falta de entendimiento, generosidad, y abnegación. La falta de estas cualidades puede hacer miserable a un casamiento. Por eso, un muchacho debe comenzar muy temprano en la vida a cultivar el entendimiento, la generosidad, y la abnegación. Estos son rasgos del alma y es necesario trabajar con ellos con toda el alma. El alma es compuesta del cuerpo y el espíritu. El cuerpo puede expresar solamente lo que el espíritu es en un matrimonio. Seguramente no se puede esperar que exprese más.



ORA PATE STEWART

Muchas veces las tendencias de ternura y generosidad que son tan preciosas en la relación matrimonial son reprimidas y matadas en el muchacho por un padre que insiste por sus palabras, actitudes, y acciones, que mujeres, aunque inferiores en cada forma, son males necesarios en la vida de un hombre —pero que ellas siempre deben ser mantenidas bien sujetadas. O el futuro entero de una muchacha puede ser echado a perder por una madre frustrada que juzga todo matrimonio sobre la base de su propio fracaso, e instruye a su hija que todos los hombres son brutos,

nacidos con solo un designio en la vida— y no importa que tan repugnante y desagradable sea, es algo que se tiene que aguantar. Después de todo, una muchacha tiene que comer, y es descable tener un hogar y algo de ropa buena. Por supuesto, habrá niños; pero ella puede escoger entre aguantar estas cosas o obtener trabajo en algún lugar y sostenerse a sí misma.

Haz una comparación entre esto y la fe que el amor es la fundación y la base de nuestras vidas. Fuimos puestos aquí por el amor de Dios, y la humanidad es perpetuada por mandato divino. Hay felicidad en la obediencia.

Sin embargo, la comprensión, generosidad, y abnegación a veces son difíciles de lograr; y a menudo, por causa de crianza defectuosa y melindrería, ellas son pasadas por alto enteramente.

Yo conozco a una mujer que ha sido casada por tres años quien no sabe que tiene algo para contribuir a su casamiento. Hasta ahora ella cree que este es un mundo de los hombres. Ella nunca ha aprendido como dar. Su generosidad ha sido impedida. Todavía su esposo está procurando obtener su amor. El amor que ella tiene todavía está sin gastarse. Está arrugándose porque ella no sabe como expresarlo.

Has oído el cuento del viejito cuya esposa se murió. Su amigo de toda la vida miró solemnemente para adentro del ataúd y dijo: "Sara fué una mujer muy buena".

"Sí", dijo el esposo; "en verdad fué. Y sabes, casi se lo dije una vez". Conozco una viejita que tuvo cinco hijas y una nuera. Habiendo sido conocida siempre por su humor egoísta, ella había llegado a ser bastante excéntrica y demandante durante su última y alargada enfermedad; y todas las seis mujeres jóvenes casi se habían gastado tratando de agradarla. Cuando el fin parecía estar cerca, su nuera, Katie, fué a la casa de una vecina para echar un telefonazo.

"¿Está ya para morirse la viejita?" preguntó la vecina.

"Yo creo que se está yendo", contestó Katie. "Estoy llamando al doctor por última vez".

"¿Estas segura que ella está moribunda?" persistía la vecina.

"Es solo una cosa de más o menos una hora", dijo Katie.

"Bucno, entonces supongo que pueda decirte", la vecina confió. "Me dijo que te diera yo un mensaje. Ella dijo que después de que se hubiese ido, que yo te dijera que ella te quería a ti tanto como a cualquier hija que había tenido".

Lágrimas vinieron a los ojos de Katie.

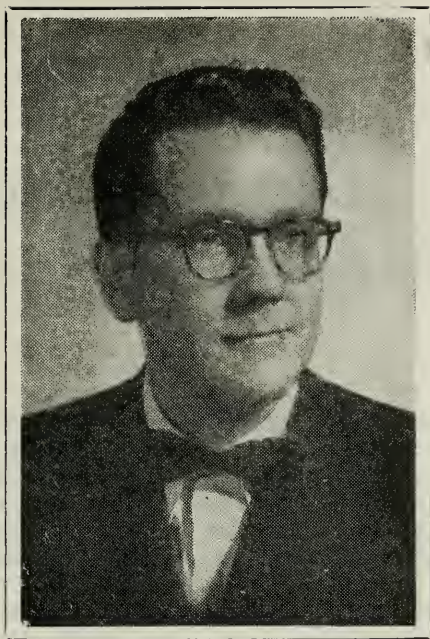
"¿Por qué no me lo dijo ella misma —hace veinticinco años— cuando necesitaba saber? Pudiera haber hecho una diferencia grande".

¿Qué tipo de esposa debe haber sido esa pobre viejita! ¿Y por todos esos años! ¿Fíjate en toda la felicidad que ella perdió!

Sí, un muchacho necesita cultivar la comprensión, generosidad, y abnegación. Y mientras las esté adquiriendo, debe buscar estas cualidades en la mujer con quien tiene intenciones de casarse. Ellas son tan importantes para una muchacha como para un muchacho. Pero ten cuidado de no buscarlas tanto en otros, que falles en desarrollarlas en ti mismo.

Para obtener la plenitud del casamiento un muchacho tiene que comenzar a prepararse a sí mismo muy temprano. Tiene que guardarse a sí mismo limpio en toda manera. El no quiere omitir ni examinar ligeramente alguno de los estados que son importantes para hacer y desarrollarse en una persona firme, entendida, generosa, capaz, y bien dirigida. El quiere un buen cuerpo. Quiere una mente bien informada. Quiere un espíritu valoroso y generoso. Su cuerpo, su mente, y su espíritu son

(Continúa en la pág. 155)



Elder Jared León Dunn

EN realidad, nunca pensaba estar listo ya para decir adiós a la Misión Mexicana y mis queridos hermanos Mexicanos. De veras, el tiempo se ha pasado tan rápidamente que ni me he dado cuenta.

Durante el corto tiempo que he estado en México como misionero me he sentido muy dichoso en poder hacer algo para el avanzamiento de este pueblo. No digo que he hecho muchísimo para el bienestar de este pueblo, pero sí digo que espero que lo que haya hecho, por mis hermanos ha sido de algún provecho para ellos.

Reconozco las promesas que han sido hechas a este pueblo y las bendiciones que el Señor en su amor infinito ha derramado sobre él. En verdad, puedo ver cada día más y más que el Señor está en el cielo y bendice a su pueblo diariamente.

Seguramente el Señor ha preparado a este pueblo para poderlo traer al conocimiento de sus padres y la religión de sus padres. Sin embargo, el Señor tuvo que castigar a este pueblo para

HASTA LUEGO

Por el élder Jared Leon Dunn.

poderlo humillar y traer al conocimiento de lo ya mencionado. Así profetizó el profeta Nefi:

Después que los de mi simiente y la de mis hermanos hayan degenerado en la incredulidad, y hayan sido heridos por los Gentiles; sí, después que el Señor Dios los haya circundado y sitiado con un monte, y levantado fuertes contra ellos; y después que hayan sido reducidos hasta el polvo, aun hasta dejar de existir, sin embargo, las palabras de los justos serán escritas, y las oraciones de los fieles serán oídas, y todos los que hubieren degenerado en la incredulidad, no serán olvidados. (II Nefi 26:15).

Yo sé con todo mi corazón que esto es la verdad, y si vosotros examinárais vuestra propia historia antigua, veréis que estas palabras no mienten. Veréis que en verdad, vuestro pueblo ha sido perseguido y humillado. Pero toda esta humillación no ha sido sin propósito porque:

...el evangelio de Jesucristo será declarado entre ellos; por lo que serán restaurados al conocimiento de sus padres, como también al conocimiento de Jesucristo que se había obtenido entre sus padres.

Y entonces se recocijarán; porque sabrán que es una bendición que les viene de la mano de Dios; y las escamas de tinieblas empezarán a caerse de sus ojos; y no se pasarán muchas generaciones entre ellos, sin que sean un pueblo blanco y agraciado (II Nefi 30:5-6).

Por lo ya citado, podéis ver con aun más claridad que vuestro Padre que está en los cielos nunca se ha olvidado de su pueblo, o seáis vosotros. El ha hecho promesas con vuestros padres antiguos como él es, es un Dios verídico, se las cumplirá.

Estas promesas comenzaron a cumplirse cuando los primeros misioneros norteamericanos bajaron a México para esparcir la palabra de Dios o sea el Evangelio Restaurado como predicado por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. En verdad,

(Continúa en la pág. 155)

Este artículo es tomado de un discurso por el presidente José Fielding Smith dado en la conferencia de la Asociación de Mejoramiento Mutuo en el Tabernáculo de Salt Lake, el viernes de 12 de junio de 1953 en la tarde. El presidente Smith, en su amor y preocupación por la juventud de la Iglesia, aquí comenta sobre el tema presente de la A.M.M. y sobre la obligación que tiene la asociación y otros de dar dirección sana en ambos el estudio y el recreo para el desarrollo de la juventud de acuerdo con la mente y voluntad del Padre Eterno.

Dejad que Lea

Por el presidente José Fielding Smith del
Concilio de los Doce.

YO ocreo que las organizaciones del Mejoramiento Mutuo estuvieron muy felices con su elección de un tema para la juventud de la Iglesia en adoptar este tomado de la sección ochenta y ocho de las Doctrinas y Convenios: *"Perseverad en la libertad que os ha hecho libres; no os enredéis en el pecado, sino queden limpias vuestras manos, hasta que el Señor venga"*. (D. y C. 88:86).

Esto es tomado de una revelación, una de las más grandes dadas a la Iglesia, conocida como "La Hoja del Olivo". El Profeta así la describió al mandar la revelación a los hermanos que estaban viviendo en aquel entonces en Sión, como fué llamado, "La Hoja del Olivo", cual hemos arrancado del "Arbol del Paraíso". Por la mayor parte, esta revelación fué dada para la dirección de los misioneros. Hemos oído que todos nosotros somos misioneros. Cada miembro de las Jóvenes Señoritas y cada miembro de los jóvenes señores, de las Asociaciones de Mejoramiento Mutuo es o debe ser un misionero, y todos somos apartados, no por la imposición de manos; no hemos tenido un llamamiento especial; no hemos sido seleccionados para hacer la obra misionera, pero como miembros de la Iglesia, habiéndonos comprometido al avanzamiento del evangelio de Jesucristo llegamos a ser misioneros. Esto es parte de la responsabilidad de cada miembro de la Iglesia. Eso no quiere decir que tenemos que ir a un campo extranjero; podemos ser misioneros en casa, ni es necesario que seamos llamados a ser misioneros locales, porque en esta revelación

el Señor tiene algo para decir acerca de ello, y yo voy a leer esos versículos; en verdad, quizás desearé leer un buen número de estos versículos, y luego si el Espíritu del Señor me dirige, quizás algunos de otras revelaciones. Ahora, este que leeré fué dicho a aquellos que fueron llamados y designados para ir al campo misionero, pero veréis que el Señor la aplicó no solamente a todos los miembros de la Iglesia, sino también a los demás, no importa si están en la Iglesia o afuera de la Iglesia.

Para que estéis preparados en todas las cosas, cuando os llame otra vez a magnificar el llamamiento al que os he nombrado, y la misión a la cual os he comisionado.

He aquí, os envié para testificar y amonestar al pueblo, y le conviene a cada ser que ha sido amonestado, amonestar a su prójimo.

Por tanto, quedan sin excusa, y sus pecados quedan sobre sus propias cabezas. (*Ibid.*, 88:80-82).

Así es que aquí está un mandamiento de nuestro Padre Celestial que es tan vasto que no está limitado a los que son apartados y comisionados y enviados al mundo para predicar al mundo el evangelio, pero el Señor manda que cada alma a quien este mensaje llegue, es su responsabilidad, no tan sólo recibirlo, sino también llevarlo a su prójimo; y aquellos que lo oigan y rehusen llevarlo a amonestar a su prójimo, serán dejados sin excusa ante el juzgado del Señor. Ahora en el hecho de que el Señor requiere eso de los que no están dentro de la Iglesia, entonces que tanto mas lo es requerido de nosotros que somos miembros de la Iglesia.

Hecha en el

—Espíritu de Fe

Nosotros debemos ser misioneros de la Iglesia por nuestro modo de vivir. Nuestras acciones deben hablar. El testimonio de la verdad debe nacer mediante nuestra fidelidad, la pureza de nuestras vidas, la integridad y devoción de nuestras almas.

Estoy feliz en saber que esta obra de las organizaciones del Mejoramiento Mutuo va a progresar por todo el año. Yo creo que fué el hermano Stevenson que hizo la advertencia que el diablo estará activo este verano. ¿Bueno, jamás habéis oído que el diablo haya tomado una vacación? Por seis mil años él nunca ha descansado un día, ni una hora, ni un minuto, y en todos estos años desde que él fué echado fuera del cielo y puesto sobre la tierra él ha estado resuelto a destruir la fe, extraviar a los inocentes, para ligar sus almas mediante la injusticia, enseñándoles iniquidad, y siempre en la manera mas astuta. No, él no descansa.

Yo no digo que nosotros como mortales no debemos tomar unos cuantos días de vacación si queremos, para descansar y vigorizar a nuestros cuerpos, fortalecerlos, dar a nuestras mentes una oportunidad de repararse a sí mismas y estar preparadas para las energías que serán requeridas de ellas, pero no debemos acostarnos y olvidar las responsabilidades que el Señor ha puesto sobre nosotros.

No importa si estamos ocupados en softbol, basketbol, o en cualquier otro deporte, en bailar, o lo que sea, debe ser hecho en el espíritu de vigorizar y fortalecer el Reino de Dios.

Estoy muy agradecido por las oportunidades que vienen a nuestros jóvenes de participar en estos deportes bajo la dirección apropiada y tener este recreo. Yo creo que esto es una parte del plan del evangelio, pero no importa qué hagamos, debe ser hecho en el Espíritu del Señor, y si no lo podemos hacer en esa manera, no debe ser hecho. Yo creo que este es el espíritu en que estas competencias, no importa lo que sean, son llevadas a cabo. Yo encomiendo a nuestros buenos hermanos por toda la Iglesia quienes conducen estos servicios, y a las hermanas, también, en drama, en arte, en música, lo que sea, tan bien como en el campo atlético.

Esta revelación maravillosa, yo digo, fué destinada por la mayor parte, no toda ella, sino la mayor parte de ella, para los misioneros, pero hay en ella mucho que es destinado para los miembros de la Iglesia en total. Hay cosas en ella destinadas para los hermanos que poseen el sacerdocio. El Señor ha hecho ver como deben ellos reunirse en sus asambleas solemnes, el espíritu en el cual deben reunirse, y cómo estos cultos deben ser conducidos.

Los miembros de la Iglesia son enseñados a informar a sí mismos en cuanto a los principios de verdad, y mucha de esta responsabilidad ha sido asignada a las organizaciones del Mejoramiento Mutuo. Quiero leer estos versículos:

También os doy el mandamiento de perseverar en la oración y el ayuno, desde ahora en adelante.

Y os mando que os enseñéis el uno al otro la doctrina del reino.

Enseñaos diligentemente, y mi gracia os atenderá, para que seáis más perfectamente instruidos en teoría, en principio, en doctrina, en la ley del evangelio, en todas las cosas que pertenecen al reino de Dios, que os es conveniente comprender. (*Ibid.*, 88:76-78).

Ahora pongo énfasis a eso, porque quiero volver a él.

De cosas tanto en el cielo como en la tierra, y debajo de la tierra; cosas que han sido, que son, y que pronto tendrán que verificarse; cosas que existen en el país, cosas que existen en el extranjero; las guerras y perplejidades de las naciones, y los juicios que se

(Continúa en la pág. 156)



¿Cómo podemos nosotros llegar a ser como nuestro Padre que está en los cielos? ¿Acaso el bautismo nos hace perfectos como nuestro Padre Celestial? Sabemos que no, porque después de este bautismo principiamos una nueva vida, ahora como dije antes el bautismo es el principio y no el fin.

Sabemos que la Iglesia de Jesucristo es una iglesia de progresión, entonces aceptemos las palabras de las Doctrinas y Convenios, sección cuatro, que dice así: *“Por lo tanto, oh vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza, para que aparezcáis sin culpa ante Dios en el último día”*.

Los Deberes de un

Por el élder Roberto Flores, presidente del distrito de Ixta-Popo.

EL ser miembro de la Iglesia de Jesucristo es el principio, y no el fin, de la Salvación. Cuando una persona llega a comprender lo que es la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, se da cuenta que en realidad ha encontrado algo que le puede llevar hacia la salvación.

Después del bautismo se necesita fe, y buenas obras constantemente para llevar el hombre a la perfección. Los miembros de la Iglesia muy pocas veces tomamos en cuenta lo que la Iglesia significa para nosotros. Porque muchas veces creemos que el ser bautizados es todo lo necesario para nuestra salvación, pero hay que recordar estas palabras, *“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”*. (Mateo 5:48).

Entonces el aceptar ser miembro de esta Iglesia quiere decir que hemos firmado un contrato para poder ganar esta salvación.

Ahora, os pregunto, ¿cuántos de vosotros miembros de la Iglesia estáis cumpliendo con vuestros deberes en la Iglesia? Esta es una pregunta que debe venir a nuestras mentes a cada instante. Ahora, alguno dirá: *“¿Cuáles son mis deberes?”*

Como un ejemplo de uno de nuestros deberes, encontramos lo siguiente: *“Acordate haz del día de reposo para santificarlo”*. Este es un mandamiento y un deber de cada miembro, que nos ha dado nuestro Padre Celestial. ¿Ahora, cuantos de nosotros estamos cumpliendo con este mandamiento?

En las Doctrinas y Convenios encontramos lo siguiente, *“Y para que te conserves más limpio de las manchas del mundo, irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo”*. (D. y C. 59:9). Entonces hermanos, sabemos que el asistir a la casa de oración es nuestro deber; y si lo hacemos, ese es el lugar en donde podemos aprender nuestros deberes. También hay que recordar las palabras del Señor, que dicen así: *“Y si guardas mis mandamientos y perseveras hasta el fin, tendrás la vida eterna, que es el máximo de todos los dones de Dios”*. (D. y C. 14:7).

Hermanos de la Iglesia, si en verdad estamos convencidos que esta es la Iglesia verdadera, vamos a trabajar para labrar nuestra salvación. En verdad, en la Iglesia de Jesucristo tenemos mucho que hacer, pero hay que recordar que nosotros estamos labrando nuestra pro-

Recordemos esta escritura que se encuentra en I Samuel 15:22 que dice: *“Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios...”* El ser obedientes es otro de nuestros deberes. Si somos obedientes a nuestro Padre, no tenemos de que preocuparnos, porque en una palabra, la obediencia a sus mandamientos encierra todo y así estamos cumpliendo con nuestros deberes.

Pero hay que recordar que ningún miembro puede cumplir con sus deberes a menos que sea humilde y lleno de amor, teniendo fe, esperanza y caridad, siendo moderado en cualquier cosa que le fuere confiada.

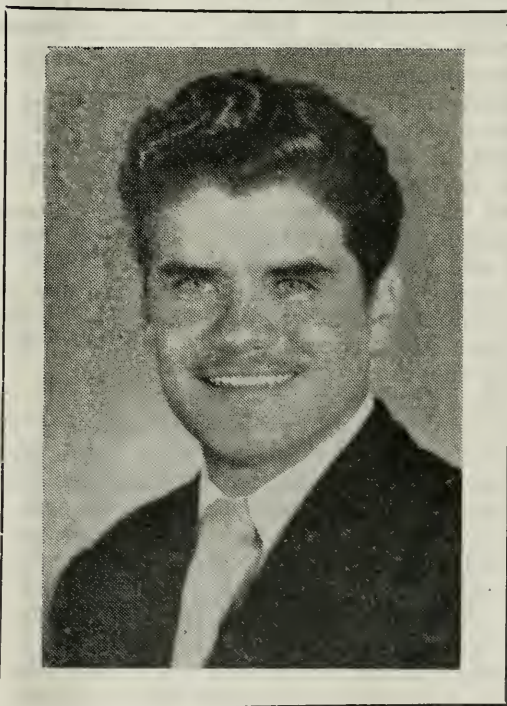
Hermanos, tal vez nosotros que hemos aceptado el ser miembros de la única Iglesia verdadera, hemos encontrado que en verdad esta Iglesia tiene muchos requisitos y mucho trabajo para nosotros, que son difíciles de cumplir con ellos. Pero debemos preguntarnos: *“¿Puedo yo recibir una cosa sin tener que sacrificar algo?”* Simplemente tratando de las cosas que diariamente necesitamos para nuestra vida diaria, mu-

(Continúa en la pág. 159)

Miembra de la Iglesia

pia corona, y esta es la corona que vamos a portar. Vamos a poner buenos ejemplos a los que nos rodean; este es un deber, porque de esta manera podemos traer más almas a la Iglesia verdadera. Recordemos que *nuestras obras hablan más fuerte que nuestras palabras*. Si somos unos miembros cumplidos y obedientes, tendremos las promesas que nuestro Padre Celestial tiene para nosotros. *“Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis”*. (D. y C. 82:10).

Entonces aquí tenemos una promesa que hasta cierto punto nos compromete. Así que hermanos, seamos humildes y cumplidos a esta responsabilidad que cada uno de nosotros tenemos.



Sección del Sacerdocio

Autoridad para cada Hombre Digno

Por el élder José D. Payne.

Ha sido el programa de la presidencia de la Misión desde que fueron llamados a servir aquí en México, conferir el sacerdocio sobre todos los varones dignos de la Iglesia de acuerdo con las instrucciones que han sido dadas a la Iglesia por nuestro Señor. Y por causa de esto, muchos han recibido esa bendición conferida sobre ellos. Los presidentes de rama han tenido entrevistas con estos hombres y luego han mandado sus recomendaciones a las autoridades apropiadas. Es nuestro deseo y esperanza que cuando el presidente de la rama entreviste a un miembro, le llame la atención al hecho de que al recibir el sacerdocio es una bendición grande y un privilegio y que hay responsabilidades grandes que acompañan esta bendición. Es una cosa seria aceptar el sacerdocio, porque al hacerlo tomamos sobre nuestros hombros y nuestras cabezas un convenio con el Señor. Este convenio es de obedecer las leyes y vivir de acuerdo con el sacerdocio, haciendo el trabajo que somos llamados hacer. Llegamos a ser siervos literales de nuestro Señor y nuestro tiempo debe ser dedicado a edificar y establecer su reino aquí sobre la tierra. Si una persona acepta estas responsabilidades y luego nunca magnifica su llama-

miento, será más duro para ella en el día del juicio que si nunca hubiera aceptado el sacerdocio. Los versículos 47 y 48 de San Lucas, capítulo 12, nos explican los sentimientos del Señor en cuanto a este asunto: *"Porque el siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se apercibió, ni hizo conforme a su voluntad, será azotado mucho."*

"Mas el que no entendió, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco: porque a cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto a demandar de él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido". También en las Doctrinas y Convenios, Sección 82, versículo 3 dice:

"Porque de aquel a quien mucho se da, mucho se requiere; y el que pecare contra mayor luz, mayor condenación recibirá". Esta es una aplicación de la escritura ya citada.

Naturalmente si uno no acepta estas responsabilidades o el sacerdocio, nunca puede recibir las bendiciones que pertenecen al sacerdocio.

Cada hombre en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tiene el derecho de recibir el sacerdocio si es digno y está viviendo de acuerdo con las leyes del evangelio. Es su derecho usar el poder conferido sobre él para las bendiciones de su familia y

MAESTROS VISITANTES ENERO 1954

San Gabriel	100%
Torreón	100%
San Miguel	100%
San Pablo	100%
Cd. Victoria	100%
Matamoros	100%
Monclova	100%
Valle Hermoso	94%
Piedras Negras	90%
Col. Roma	85%

Las más cumplidas durante el mes de enero.

¿DONDE ESTA SU RAMA?

amistades, es su deber predicar y hacer el bien en casa y afuera según como es llamado por aquellos quienes están sobre él.

Queremos que entienda la gente que no solamente son los líderes que reciben autoridad de Dios para actuar en su nombre, sino que casi todos los hombres que pertenecen a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días poseen el Sacerdocio de Melchisedec o el de Aarón, y pueden actuar en una capacidad oficial por la autoridad de aquel sacerdocio cuando son llamados a hacerlo. Son sacerdotes y reyes de Dios en virtud. De este gran cuerpo de sacerdotes, nuestros oficiales son llamados; nuestros presidentes, consejeros, los del concilio alto, nuestros obispos, nuestros setenta, nuestros sumo sacerdotes, y nuestros élderes, sobre los cuales descansa también la responsabilidad de mantener la dignidad, el honor y la santidad de aquel llamamiento y sacerdocio. Cada miembro varón que haya recibido este sacerdocio debe ser un pilar en Sión, un defensor de la fe, un buen ejemplo, un hombre de virtud, sobriedad y verdad, un hombre de justicia y honor, un buen ciudadano de la comunidad en la cual vive y un ciudadano leal de su patria y especialmente a nuestro Señor Jesucristo.

Cuando un joven llega a la edad de doce años, el presidente de la rama a la cual el joven pertenece, debe llevarle a un lado y entrevistarle para ver si es digno de recibir el sacerdocio y también para explicar las bendiciones y responsabilidades que son del sacerdocio. Si el joven es digno y quiere ser un Diácono y recibir el Sacerdocio de Aarón, entonces el presidente de la rama debe mandar una recomendación al presidente de distrito y si la recomendación es aprobada, el presidente de la rama puede presentar el joven a la congregación del sacerdocio para recibir su aprobación y entonces cuando es sostenido el joven por la congregación, el presidente de la rama puede proceder en ordenarle o dar el privilegio a otro que tiene la autoridad para hacerlo. Este proceso también es para el avance a Maestro o Presbítero en el Sacerdocio de Aarón.

REPRESENTACION DIAGRAMATICA DE LOS DEBERES Y LA AUTORIDAD DEL SACERDOCIO DE AARON

(Con referencias a las Secciones del libro de
Las Doctrinas y Convenios).

OFICIOS del Sacer-
docio de Aarón.

Título de los oficiales en los diferentes oficios del
Sacerdocio de Aaron. 107:21.

Oficiales Generales sobre toda la Iglesia.

1. Obispado General. (Obispo y Consejeros). 41:9; 42:10, 31, 71-73; 84:112.
2. Presidencia del Sacerdocio Menor. 68:16-21; 107:15,76.
3. Un Juez. (Especial) 107:76.

I. OBISPO

(Dependencia al Sa-
cerdocio Mayor)
84:29

Oficiales Locales o del Barrio.

1. Presidencia del Barrio. (Obispo y Consejeros) 68:14-21; 72:2-26; 107:72.
2. Juez Común. (El Obispo) 107:72,74.
3. Presidente del Sacerdocio Menor Local. 107:15; 68:16-21.
4. Presidente de un concilio o quórum de 4º Presbíteros. 107:87,88.

(Continúa en la pág. 140)

SU PEOR

Tomado de "Church News"

CADA PERSONA en el mundo sería próspera en esta vida si no fuera por su peor enemigo.

Las cosas que los hombres y mujeres buscan, las cosas por las cuales trabajan y sudan, y aun a veces mueren, podrían ser suyas si no fuera por su peor enemigo.

Piensen sobre esto por un momento. ¿Quién estorba su camino más que nadie? ¿Quién destruye sus planes, quién le quita del camino? ¿Quién le trae su miseria mayor, sus chascos peores, sus noches sin dormir y los días que parecen ser pesadillas? Es ese enemigo otra vez — el peor.

¿Nunca ha pensado luchar con él, quitándole de su camino y literalmente decirle que deje de estorbar su camino? ¿Nunca lo ha justipreciado y luego planeado en una manera por la cual cambiarle de un amigo en lugar de enemigo?

CHEQUE lo que usted hace y cómo lo hace; dé un repaso de sus planes para el futuro; repase su récord del pasado. Trate de saber quién le detiene más en lo que hace, quién le pone tropiezos, quién le arranca para abajo.

Hay ciertas cosas que cada uno tiene que hacer en esta vida. Veamos pues, algunas de ellas y que lugar ocupa ese enemigo.

Su trabajo, por ejemplo. Algunos días el mundo entero parece estar en su contra. Cada cosa va mal. El jefe está áspero, parece que los otros obreros le molestan demasiado. Las máquinas no obran bien. Sí, todo va muy mal. ¿Y quién trae todo esto sobre usted? Su peor enemigo.

Y en ese trabajo usted no puede avanzar. Por eso no puede obtener más dinero. Y cuando falla en traer un sueldo más alto a la casa su familia queda sin algunas de las cosas que quieren. Realmente se sienten chasqueados. ¿Quién tiene la culpa por todo esto? Pues, su peor enemigo.

¿SI ES USTED músico y toca un poco bien y hace solamente errores pequeños, pero nunca realmente llegará a ser maestro con su instrumento, quién tiene la culpa? Pues su peor enemigo.

ENEMIGO

del 28 de noviembre de 1953.

Y si es usted atleta y siempre está perdiendo, y odia al fracaso y admira a los victoriosos, pero sabe dentro de sí mismo que es usted un perdedor y no un campeón, ¿quién tiene la culpa? Pues es el mismo viejo enemigo.

Si está con un grupo social, y se siente usted como equipaje extra y no goza de la fiesta, y siente que los otros le están excluyendo, y se va a su casa pensando que algo está fuera de arreglo, con usted u otros, ¿quién tiene la culpa?

Aplíquelo a su obra en la Iglesia. Usted enseña una clase. Usted prepara bien su lección, y piensa bien, y el material realmente es bueno. Pero de alguna manera los miembros de la clase no cooperan y malogran en obtener lo bueno de la lección. Son indóciles, desinteresados, indiferentes. Parecen estar en su contra. ¿Y por qué? ¡Ese enemigo otra vez!

USTED ORA, pero no obtiene satisfacción. Se sienta en los cultos y obtiene muy poco de ellos. El presidente de la rama parece ser algo curioso. La gente de la rama están fríos y poco amistosos, nunca hablan con usted. No paga sus diezmos, porque "simplemente no me conviene". Se enferma cuando ayuna, no le gusta cumplir con su llamamiento de maestro visitante, y la obra genealógica le aburre demasiado. Los niños llorones le pican los nervios. Allí viene otro llamado a pagar el presupuesto, la rama siempre le está suplicando por más dinero. ¿Nunca le dejarán en paz? ¿Por qué no puede un hombre irse a la Iglesia y sentarse y gozar de ella sin tener que escuchar los llamados por esto y por el otro? ¿Qué pasa con todos? Es el mismo enemigo una vez más.

Ese enemigo es un enemigo en verdad. Y es muy real. Le hace tropezar y le arranca para abajo, le hace quejoso y le roba su tranquilidad. Pone obstáculos en su camino cada día. Lo mete en líos y con frecuencia le avergüenza. Causa desazón en ambos hogar y trabajo. Destruye la amistad y retarda el progreso. El es su peor enemigo — el peor enemigo en todo el mundo. ¿Y quién es? Ese enemigo es usted.

II. PRESBITERO

Predicadores Locales del Evangelio, también pueden viajar y predicar cuando son llamados. 84:107,111.

1. Presidente de 48 Presbíteros. (El Obispo) 107:61,87,88.
2. Presbítero que preside sobre una rama. 20:49.
3. El Presidente de los cultos cuando no hay Elderes presentes. 20:49.

III. MAESTRO

(Dependencia al Sacerdocio Menor)
84:30

Ministros Locales de la Iglesia. 84:111.

1. Presidencia de 24 Maestros. (Presidente y Consejeros). 107:62, 86.
2. Presidente de los cultos cuando no hay Presbítero o Elder. 20:56.

IV. DIACONO

(Dependencia al Sacerdocio Menor)
84:30

Ministros Locales de la Iglesia.

1. Presidencia de 12 Diáconos. (Presidente y Consejeros). 107:85.
2. Ayudante de Maestro. 20:57.

REPRESENTACION DIAGRAMATICA DE LOS DEBERES Y LA AUTORIDAD DEL SACERDOCIO DE MELCHISEDEC

(Con referencias a las Secciones del libro de
Las Doctrinas y Convenios).

OFICIOS del Sacerdocio de Melquisedec

Títulos de los oficiales en los diferentes oficios del Sacerdocio de Melquisedec. 107:21.

Oficiales Generales sobre toda la Iglesia.

Primera Presidencia. (Presidente y dos Consejeros). 68:15-23; 81:2; 102:27,23; 107:22; 124:125,126.

Profeta. 21:1; 107:92. Vidente. 21:1; 107:92. Revelador. 107:92. Traductor. 1:29; 5:4; 21:1; 107:92; 124:125.

El Sumo-Sacerdote que preside sobre todo el Sacerdocio Mayor de la Iglesia. 90:2,6,12; 107:65,66.

Patriarca o Ministro Evangélico. 107:39-56. (También profeta, vidente y revelador. 124:90-97,124).

Un Agente a toda la Iglesia. 53:4; 57:6; 58:49; 63:45.

Registrador e Historiador de la Iglesia. 21:1; 47:1.

Presidente del Templo.

Oficiales de Estaca.

Presidencia. (Presidente y dos Consejeros). 124:134.

Presidencia del Concilio Alto. 2:67; 102:1,4,9,11,15.

Consejeros del Concilio Alto. 102:1.

Presidencia del Quórum de los Sumo-Sacerdotes. 124:133-136.

Patriarca. 107:39.

I. SUMO - SACERDOTE

II. APOSTOL

Oficiales Generales.

Bajo la dirección de la Primera Presidencia, su llamamiento es edificar la Iglesia en todo el mundo y las naciones. 18:27-29; 20:38-44; 107:35; 124:128.

Presidente del Concilio de los Apóstoles. 124:127.

Doce Consejeros Altos que presiden y viajan. 107:33.

Doce Apóstoles o Testigos especiales. 107:23.

Profetas, Videntes y Reveladores.

III. SETENTA

Oficiales Generales.

Los Setenta actúan en el nombre del Señor, bajo la dirección de los Doce. 107:34,95,96; 124:139.

Presidente Mayor. (El Presidente séptimo preside sobre seis). 107:94.

Presidencia de Siete Presidentes, sobre el Primer Quórum de Setenta. 107:93.

Presidencia de Quórum de Setenta en los varios barrios y distritos. 107:95.

IV. ELDER

(Dependencia al Sacerdocio Mayor)

Ministros a la Iglesia 124:137.

Presidencia del Quórum de Elderes. 107:60,89; 124:137.

Elder que preside sobre una Rama o Distrito de la Iglesia.

Presidente de los Cultos. 20:44,45.



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y a andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

Por Leonides Martínez.

En verdad, en verdad, os digo, que a vosotros os doy el ser la sal de la tierra; pero, si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada la tierra? La sal desde entonces no será buena para nada más que para ser arrojada y pisoteada de los hombres (III Nefi 12:14).

Estas son las palabras de Jesucristo dichas a los Nefitas en el Meridiano de los Tiempos, y son las mismas que nosotros las maestras debemos aplicar a nosotras mismas.

Tenemos un gran número de mentes sanas en donde podemos sembrar la semilla y cultivarla. Ella dará su fruto

muy pronto —más pronto de lo que pensemos—. Si nuestra obra es buena no nos avergonzaremos de verla.

Recordemos pues, que nuestra responsabilidad es muy grande en esta organización auxiliar de la Iglesia. Si ponemos nuestros esfuerzos, llegaremos a alcanzar metas muy altas, porque estamos ayudando a la Iglesia y a los niños, que en el futuro serán nuestros presidentes de rama, miembros del concilio alto, hombres dignos, preparados para ser padres de espíritus escogidos que aún vendrán al mundo.

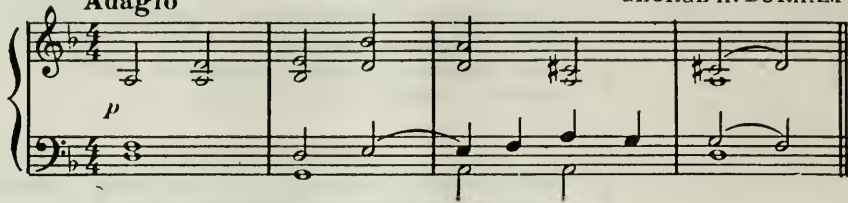
Pensemos pues, que el trabajo que estamos haciendo es una gran parte de nuestra propia preparación. *Usemos todas las sugerencias que recibimos en la carta mensual*; un medio por el cual los niños estarán siempre contentos, con ánimo de asistir siempre a la Primaria, darles todo nuestro amor para que podamos tener el de ellos. Y es así como debemos hacerles sentir su deber para con la Iglesia.

Que el Señor les bendiga y que trabajen con aliento, unidas con todos los niños.

ESCUELA DOMINICAL

Adagio

GEORGE H. DURHAM



JOYA SACRAMENTAL:

*Herido fué del malhechor,
Escarnecido en dolor;
Angustias mil él aguantó
Con cardos se le coronó.*



EL SER MISIONERO

*Por el élder James T. Chase, Superintendente
de la Mesa Directiva de la Escuela Domini-
cal de la Misión Mexicana.*

HIMNO de práctica: "Guíame, Oh Salvador", página 231 del himnario.

"El Ser Misionero" encabeza este artículo para la Escuela Dominical. Pues, parece que no hay misioneros en la Escuela Dominical; tal vez sea un error y quiere decir "El Ser Maestro" o algo semejante, porque ninguno de los maestros son misioneros que folletean o predicán.

Antes de empezar el artículo quiero deciros que el título no es un error, sino el encabezamiento de un artículo bastante importante, porque todos vosotros tenéis que ser misioneros. ¿Cómo podéis ser misioneros sin el llamamiento? Pues, yo os llamo y ya voy a deciros por qué hay que ser misioneros y como podéis ser misioneros.

Yo creo que todos ya sabéis algo del plan misionero para enseñar el evangelio —un método que se encuentra en un librito que se llama "Un programa Sistemático para Enseñar el Evangelio". ¡Quedaos! ¡Esperad! No vayáis para pedir este libro hasta que terminéis de leer este artículo. Sí, ya sé que ya sois llamados a ser misioneros, pero todavía no sabéis por qué sois llamados. Esperad un rato, por favor. Si sabéis algo de este programa para enseñar el evangelio, sabéis que contiene siete lecciones de estudio, las cuales los misioneros discuten con y enseñan a sus investigadores. Discuten una de las lecciones en cada visita. Estas lecciones son bastante importantes, y por medio de dis-

cutirlas y estudiarlas y ponerse de acuerdo con ellas, los investigadores pueden llegar a un conocimiento bastante grande del evangelio para que ya puedan tener un testimonio verdadero y puedan bautizarse como miembros de la Iglesia de Jesucristo.

¿Me decís que todavía no os he dicho como váis a ser misioneros? Esperad un momento por favor; llegaré a ese fin ahorita.

Hay tantas cosas que queremos aprender del evangelio que no podemos aprender todo en la corta vida que tenemos. En vista de que no podemos aprender todo en la corta vida que nosotros tenemos ¿a poco es posible para los investigadores aprender todo por siete clases de estudio del evangelio? Los miembros tienen que llevar el evangelio a todo el mundo, y porque estamos en los últimos días tenemos muy poco tiempo en que hacerlo. Por eso los misioneros no pueden gastar más tiempo con los investigadores que cueste, en absoluto, para bautizarlos. En vista de que ya son miembros ellos quieren progresar en la Iglesia y forta-

lecer sus testimonios. Tienen que tener ayuda para hacerlo, y los misioneros ya no pueden gastar más tiempo con ellos. Por esto ya sois llamados a ser misioneros.

Los misioneros son maestros del evangelio como vosotros también en la Escuela Dominical. En vuestro puesto podéis ayudar a los misioneros y a la obra misionera por levantar y llevar la obra adelante de donde los misioneros tuvieron que dejarla. En vuestras clases podéis enseñar a todos en la mejor manera que sea posible —en la misma manera que los misioneros lo habrían hecho si pudieran— para que todos los miembros, los viejos como los nuevos, puedan crecer en la Iglesia de todos modos, aun cuando los misioneros no los visiten.

Ya podéis ver por qué es tan importante ser misioneros —misioneros en vuestras propias clases de la Escuela Dominical. Yo os llamo a ser misioneros en vuestras clases.

¡Sed pues, buenos misioneros en la obra del Señor!

• • Sociedad de Socorro • •

LA INFLUENCIA DE LA MADRE EN EL HOGAR

Por Jennie Bowman, presidente de la Sociedad de Socorro de la Misión Mexicana.

"No existe una sola cosa que podemos hacer para obtener la Vida Eterna y me parece que la lección grande para ser aprendida en el mundo hoy día es de aplicar en los actos pequeños y deberes de la vida los gloriosos principios del evangelio".

Pres. David O. McKay.

Este es un consejo muy bueno de nuestro Profeta y líder. Si cada madre Santo de los Últimos Días pudiera hacer estos principios gloriosos del evangelio parte de su vida diaria, su influencia maravillosa en el hogar y so-

bre su familia inspiraría una vida más feliz y más abundante para todos. El presidente David O. McKay dijo:

"Nuestros hijos están hambrientos por la religión verdadera, y no hay lugar mejor para instalarla en sus corazones que en el hogar. Los niños que están creciendo deben venir en contacto con cosas religiosas. ¿Tenéis vosotros en vuestros hogares los Libros Canónicos, listos a la mano para que los hijos yéndose a la Escuela Dominical, Primaria, y Mejoramiento Mutuo puedan irse a ellos cuando tengan necesidad? ¿Tenéis vosotros un verso

Acontecimientos de la Misión Mexicana

Conferencia del Distrito del Valle

El día 9 de febrero del presente, se celebró una pequeña conferencia en el Distrito del "Valle" en la cual asistieron los miembros de las Ramas que corresponden a Valle Hermoso, la Sauteña, el Rosario y el Control.

Esta conferencia estuvo presidida y dirigida por el presidente de dicho distrito, el élder Eleuterio Flores.

Primeramente, a las 3.00 P. M., se verificó una sesión misionera en la cual misioneros permanentes y locales asistieron, teniendo la oportunidad de participar de la influencia del Espíritu del Señor; también dando sus informes acerca de la obra que están desarrollando en sus lugares de trabajo. Y, en verdad, en esta ocasión tuvimos el privilegio de saber como se está extendiendo el evangelio.

En esta vez, los misioneros permanentes tuvieron la dicha de dar algunas instrucciones para mejorar la obra y haciéndolo posible para presentar el mensaje a nuestros semejantes.

Esta sesión terminó a las 6.00 P. M., habiendo asistido 13 misioneros locales y los misioneros permanentes de Mata-



Vista de la congregación. Reynosa Tamps.

mos, Valle Hermoso y Reynosa. Todos estaban contentos por haber tenido un buen tiempo gozando de la influencia del Espíritu del Señor.

Pues bien, después de este culto, se ofreció a los concurrentes una pequeña comida preparada por las hermanas de la Sociedad de Socorro de la Rama de Reynosa, donde reinó un espíritu de hermandad y amor.

A continuación se llevó a cabo una sesión general que principió a las 7.30 P. M. con la asistencia de los miembros de dicho Distrito. A pesar de ser un día de la semana en que todos están trabajando en sus labores materiales pusieron todos sus esfuerzos para asistir a esta conferencia. Podemos ver que ellos no escatimaron tiempo ni dejaron de trabajar para reunirse en comunión con todos los hermanos a la vez, teniendo la dicha y privilegio de asociarse con miembros de nuestra Iglesia. De los diferentes lugares también tuvimos algunos investigadores que al mismo tiempo escucharon testimonios de la veracidad de este evangelio, junto con los dis-



Presidente del Distrito, misioneros y presidentes de rama.

(Continúa en la pág. 160)

Orquesta Misionera



La Orquesta Misionera

Durante los días de fiesta de la Navidad, todos los misioneros de cuatro distritos tuvieron una fiesta en la Casa de Misión. Durante uno de estos días, los élderes Spurrier, McKay y Yates, decidieron tener una junta y tocar sus instrumentos para su propio gozo. Durante casi toda la mañana del día de la Navidad, estos élderes estuvieron tocando en el cuarto de equipaje de la Casa de Misión. Por algunos días después, los élderes estuvieron pensando en tocar una vez más.

Algunas semanas pasaron y un día después de una Mutual, los élderes otra vez se reunieron y tuvieron otra de sus famosas "Sesiones". En esta junta fué añadido el élder Edgar A. Nelson, quien tocaba el órgano de boca. Pues a veces este grupo sonó muy extraño, porque todos sabemos que una orquesta con un clarinete, una guitarra, unos bongos y un órgano de boca, no puede tener mucho tono.

Unas semanas después de esta noche, el grupo tocó para la despedida de los hermanos Gaona, presidente y hermana de la Rama Colonia Roma. Fué esta noche que los élderes pensaban tener un baile en honor de la venida del presidente Milton R. Hünter.

Se fueron para conseguir el "O.K." del presidente Claudio Bowman, y quedaron satisfechos al saber que él aceptó la idea como buena, y dió el apoyo de la Misión. Entonces de una vez, los del grupo se pusieron a trabajar, y ensayar. Cada noche de la semana fué dedicada a los ensayos de la orquesta desde las diez hasta las doce de la noche.

Durante los primeros ensayos, el grupo se quedó muy desanimado, porque la orquesta no estaba sonando bien, y era muy difícil aprender tantas canciones para servir para todo un baile. Pero siguieron ensayando. Muchas veces no terminaron hasta la una de la mañana, pero el grupo siempre se reunió la siguiente noche otra vez sin faltar, porque les gustó mucho tocar. Una noche en uno de los ensayos, el élder Donald E. Spurrier mostró al grupo una invitación al baile, que había sido preparada por él y el hermano Apolonio Arzate. Fueron impresas por el hermano Arzate sin costo alguno a los misioneros.

Las invitaciones llevaban una foto del presidente Hünter, y eran muy bonitas.

También el élder George Yates había añadido a sus bongós, una batería, y el

(Continúa en la pág. 161)



La Orquesta en acción



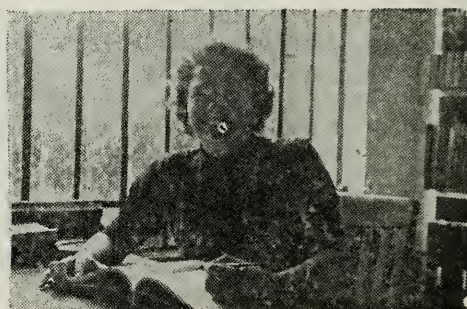
Genealogia

CUAN GRANDE ES NUESTRA RESPONSABILIDAD

Por Marilyn Túrley.

“Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis”. (D y C 82:10). En esta escritura encontramos que si los hijos de Dios se conforman con sus mandamientos El está obligado a conferir las bendiciones que merecen por cumplimiento de la ley. También, aprendemos que si nos abstenemos de cumplir con la ley no tenemos ninguna promesa.

En tiempos anteriores fué profetizado, por profetas llamados de Dios, que una obra grande y maravillosa empezaría entre los hijos de los hombres concernientes a sus predecesores. El Profeta Malaquías, profetizó que Elías regresaría y convertiría el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres, también si los hijos no aceptaban éste trabajo del Señor, heriría la tierra con destrucción. En ésta profecía Malaquías está refiriéndose a la obra vicaria por los muertos. Por supuesto; si la obra vicaria por los muertos no está en efecto, no estamos cumpliendo con la palabra de Dios y somos acreedores a ser castigados. No penséis que esto no es importante. Después de la crucifixión Cristo se fué pri-



Hna. Marilyn Túrley

meramente a predicar a los que estaban en cárcel. Si esta obra no fuera importante Dios no hubiera dado inspiración a sus profetas para ayudar a la gente a conocer las cosas que iban a suceder, tampoco no hubiera ido Cristo para enseñar a los que nunca recibieron la ley.

En D y C 18:15-16 dice que si trabajamos todos nuestros días proclamando el arrepentimiento y traemos una sola alma a él, cuán grande será nuestro gozo. Las personas que hacen la obra vicaria reciben también este mismo gozo. Aunque los que hacen la obra aquí, en la tierra, no conviertan a los espíritus al arrepentimiento, hacen po-

sible que ellos entren por la puerta del reino de los cielos, si son convertidos y eligen aceptar el plan del evangelio en el mundo de los espíritus. No hay otro medio previsto por el cual ellos puedan entrar en el reino de Dios sino por el bautismo, y es imposible que se bauticen en el mundo de los espíritus donde residen ahora, porque el bautismo es una ordenanza temporal y no puede ser hecha en otro lugar más que en este mundo. Por lo tanto, la responsabilidad de llevar los bautismos a cabo por aquellos quienes no recibieron la ley durante el estado mortal, está sobre los hombros de los hijos aquí en la tierra quienes poseen la autoridad para hacer dichas ordenanzas.

Durante la dispensación cuando Cristo estaba aquí viviendo sobre la tierra, la obra para los muertos fué inaugurada, y Cristo dió las llaves del reino de los cielos a Pedro diciendo: "*Y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos*". (Mateo 16:18-19). Sabemos por las palabras de Pablo que por un tiempo hicieron estas ordenanzas por sus muertos.

En esta la última dispensación, las llaves de la obra vicaria fueron entregadas a José Smith y Oliverio Cowdery el día 3 de abril de 1836 por Elías.

(Continúa en la pág. 162)

Para los Niños

Las Jareditas Reciben su Última Oportunidad

Tomado del libro "Our Promised Land" por
Marie Musig Barton.

EL último rey de los Jareditas fué Coriantumr. En su tiempo un profeta llamado Eter vino entre el pueblo. El profetizó grandes y maravillosas cosas. El dijo que vendría un Salvador, Jesucristo, al mundo y que él reinaría con amor y bondad sobre toda la tierra, enseñando a la gente a ayudarse el uno al otro para que pudieran vivir en paz.

Eter les dijo todas las cosas desde el comienzo del hombre: que después que hubo retirado el agua en el tiempo del gran diluvio,

ESTA TIERRA LLEGO A SER UNA MAS PROMETIDA QUE TODAS LAS DEMAS TIERRAS, PERO QUE NINGUN PUEBLO PODRIA VIVIR SOBRE ELLA SI NO SIRVIESEN AL SEÑOR Y GUARDASEN SUS MANDAMIENTOS.

El habló de la gran ciudad de Jerusalén, que sería destruída y construída de nuevo al Señor. Y dijo que una Nueva

Jerusalén sería construída sobre esta tierra prometida, al resto de la simiente de José (el José del que la Biblia habla y que fué vendido en Egipto).

Porque Eter habló al pueblo de sus pecados y dijo que el Señor fué desagradado con ellos, ellos se enojaron y trataron de quitarle la vida. El huyó y se escondió en la cavidad de una roca por el día y en la noche saldría para ver la condición triste del pueblo que estaba destruyéndose. Ellos estaban peleando sobre quien debía de ser rey, sobre de quien debía de tener el terreno —de hecho, sobre de quien debía de tener lo más y lo mejor de todo.

TAL COMO MUCHAS DE LAS PERSONAS DE HOY DIA, ESTABAN APROVECHANDOSE EL UNO DEL OTRO Y CAUSANDO TODA CLASE DE DIFICULTAD, AUN GUERRA.

A los Jareditas que vivían desde hace más de cuatro mil doscientos años, les

fué dicho por el profeta del Señor la misma cosa que a nosotros nos es dicho hoy día por nuestro amado profeta:

“¡SERVID AL SEÑOR O PERECE-
CEREIS!”

Muchos pelearon en contra de Coriantumr, para que pudieran quitarle el reino. Sus hijos pelearon duramente tratando de conservar el reino para su padre.

El segundo año en que Eter vivía en la cavidad de la roca, el Señor le dijo que se fuera a Coriantumr a decirle que si él y su familia se arrepentían, el Señor le daría su reino y perdonaría al pueblo; de otro modo, ellos serían destruidos, aun cada uno de los Jareditas menos él mismo: solo Coriantumr viviría a ver otro pueblo venir y tomar posesión de esta tierra prometida. También, le fué dicho que solo él se iría a este pueblo y allí moriría y sería sepultado por ellos.

Coriantumr no se arrepintió. El creía que podría salvar a su pueblo por irse a la guerra. Ellos tuvieron muchas mas grandes batallas, y miles y miles fueron matados.

EN EL PODER DE SATANAS

Ahora comenzó a haber guerra por todas partes del país, cada hombre con su banda peleando por lo que él quería. Había ladrones y toda clase de maldad. Al fin de todo, un poco antes que el pueblo fuese destruido, ellos se juntaron con el uno o el otro ejército de Coriantumr o con el ejército del hombre en contra de quien él estuvo peleando, cuyo nombre era Shiz.

Tanta gente en ambos lados fue muerta que el hedor de los cuerpos esparcidos sobre la tierra fué tan terrible que mucha enfermedad vino sobre el pueblo, y muchos se murieron.

Coriantumr fué herido por Shiz. Cuando se recuperó, encontró que casi dos millones de personas habían sido matadas, y temía que todos serían destruidos. Entonces se acordó de las palabras del Profeta Eter, quien le dijo que si él se arrepintiera el pueblo sería

salvado. Por lo tanto, él mandó palabra a Shiz que si él no matara al pueblo, él, Coriantumr, le rendiría el reino por el bienestar del pueblo.

Shiz le mandó palabra que él no acabaría con el pueblo si pudiera él matar a Coriantumr con su propia espada. Ya el pueblo era tan inicuo que querían pelear. Se metieron a la guerra otra vez y muchos fueron matados. De nuevo Coriantumr trató de hacer la paz, pero había esperado por demasiado tiempo. Satanás tuvo tanto poder sobre los corazones del pueblo que ahora nada los podría salvar.

La pelea continuó hasta que nadie vivía mas que Shiz y Coriantumr. Después de que estos dos habían peleado por muchas horas Coriantumr mató a Shiz, y él fué dejado solo tal como el Profeta Eter le había dicho.

Coriantumr estuvo herido y tirado en el suelo por muchas horas. Entonces mientras la vida le volvía él tuvo mucho tiempo para pensar. El pensaba de cuando Jared y su hermano con unas cuantas personas habían sido guiados por el Señor a esta tierra prometida y de cómo el Señor había dado este continente a los Jareditas para siempre si le servían a él y guardasen sus mandamientos.

El pensaba de las muchas ciudades que habían sido destruidas y de la mucha gente que había sido matada, aun en su día. El sabía que él, como su rey, podía haberles salvado si se hubiera humillado a sí mismo y servido al Señor tal como debía de hacer.

**EL CORAZON DE CORIANTUMR
FUE QUEBRANTADO, Y EL HUBIE-
RA DADO FELIZMENTE SU PROPIA
VIDA SI PUDIERA HABER REVO-
CADO EL PASADO Y POR SERVIR
LE AL SEÑOR SALVAR SU PUEBLO
—PERO EL SEÑOR LE HABIA DADO
SU OPORTUNIDAD.**

Coriantumr vagó por muchos días y por fin llegó a donde otro pueblo estuvo tomando la tierra escogida que había sido propiedad de los Jareditas. El murió allí y fué sepultado por los Mu-

lekitas, que más tarde fueron llamados Nefitas. Por lo tanto, el fin vino para los Jareditas tal como el Profeta Eter había dicho que vendría.

Y OTRA NACION FUE BORRADA DE ESTA TIERRA MARAVILLOSA PORQUE EL PUEBLO NO GUARDABA LOS MANDAMIENTOS DE DIOS Y VIVIR Y PAZ.

(Continúa en el próximo número)



A. M. M.

Lema: 1953-1954

"Perseverad en la libertad que os ha hecho libres; no os enredéis en el pecado, sino queden limpias vuestras manos, hasta que el Señor venga." (D. y C. 88:86.)

Toda asociación en la vida requiere el ejercicio del gobierno propio, de prudencia y de simpatía. Diferimos tanto en disposición, hábitos y educación, que nuestra manera de ver las cosas varía mucho. Juzgamos de modos distintos. Nuestro entendimiento de la verdad, nuestras ideas respecto del comportamiento en la vida, no son idénticos en todos aspectos. No hay dos personas cuyas experiencias sean iguales en todo particular. Las pruebas de uno no son las de otro. Los deberes que a uno le parecen fáciles son para otro en extremo difíciles.

Tan débil, tan ignorante, tan propensa a equivocación es la naturaleza humana, que es necesario emplear el mayor cuidado al avalorar al prójimo. Poco sabemos de la influencia de nuestros actos en la experiencia de los demás. Lo que hacemos o decimos puede parecernos de poca monta, si pudiéramos abrir los ojos, veríamos cuan importantes son los resultados que de aquello dependen para el bien o el mal.

Dios permite que los hombres ocupen puestos de responsabilidad. Cuando yerran, el Señor tiene poder para corregirlos o para deponerlos. Cuidemos de no tomar en nuestras manos la obra de juzgar, la cual pertenece a Dios.

La conducta de David para con Saúl encierra una lección. Por mandato de Dios, Saúl fué ungido rey sobre Israel. Por causa de su desobediencia, el Señor declaró que el reino le sería quitado; y no obstante, cuán cariñosa, cortés y prudente fué la conducta de David para con él. Al procurar quitarle la vida a David, Saúl se trasladó al desierto, y sin saberlo, penetró en la cueva donde David y sus guerreros se hallaban escondidos, *"Entonces los de David le dijeron: He aquí el día de que te ha dicho Jehová... entrego tu enemigo en tus manos, y harás con él como te pareciere... Y dijo a los suyos: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová"*. (I Samuel 24:5-7).

Conforme nos interesamos en la salvación de las almas, dejaremos de notar las pequeñas diferencias que suelen surgir en nuestra asociación con los demás, nada debe turbar nuestra unión con Cristo, nuestra comunión con el Espíritu Santo. *"...¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? mas si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios"*. (I Pedro 2:20).

Mientras permanezcamos en el mundo, nos encontraremos con influencias adversas. Habrá provocaciones que pondrán a prueba el genio; y cuando se enfrentan con buen espíritu se desarrollan las virtudes cristianas. Si Cristo vive en nosotros, seremos sufridos, bondadosos y prudentes, alegres en medio de los enojos e irritaciones que nos rodean. Día tras día, y año tras año continuaremos la conquista de nosotros mismos, hasta llegar al heroísmo. Esta es la meta señalada; pero no se puede efectuar sin la ayuda de Dios, sin ánimo resuelto, sin propósito firme, sin continua vigilancia y oración.

No necesitamos llevar cuenta de nuestras pruebas y dificultades, de nuestros pesares y tristezas. Todo está escrito en los libros, y el cielo se encargará de ello. Mientras rememoramos los incidentes desagradables, muchas cosas placenteras pasan de la memoria; tales como la bondad y la misericordia con que Dios nos rodea a cada momento, y su amor tan grande habiendo dado a su Hijo para que muriese por nosotros.

Carlos Monroy.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Desaparece la...

(Tiene de la pág. 119)

Este tiempo ahora plenamente ha llegado. El último brillo de sabiduría y verdad inspiradas desapareció de la tierra con la cariñosa despedida del apóstol amado, y en un momento cruzamos la línea misteriosa que separa los anales sagrados del mundo de los seculares —la historia de la edad apostólica de la historia de la Iglesia Cristiana.¹²

Pues bien, ¿qué es la situación actual entre las grandes iglesias del mundo que profesan a Cristo: La Iglesia de Oriente, la Iglesia de Rusia y la Iglesia de Occidente y sus hijos disidentes? ¿Dónde están sus apóstoles, sus profetas, sus setenta, quienes en los días de Cristo poseían ordenación de Cristo, el Sacerdocio de Melchisedec y la autoridad en la Iglesia establecida por Cristo? No existen. El doctor Fawkes, vicario de Ashbridge, San Ledgers, declara:

Y al desaparecer los apóstoles, se inició una nueva época. No dejaron sucesores; ni aun el mismo Pedro.¹³

Estas iglesias de hoy tienen otros oficiales: el Papa, los cardenales, originalmente "diáconos" en las parroquias de Roma,¹⁴ exarcas, primados, patriarcas, (estos últimos tres se refieren o se aplican al obispo de la ciudad principal de la diócesis)¹⁵ arzobispos, archidiáconos y otros; pero estos no se conocían en la Iglesia de los días de Cristo, ni en la Iglesia primitiva que siguió. Además, estos puestos que se conocieron en las

Iglesias posteriores a la primitiva, no son oficios u oficiales subordinados a los que existían en la Iglesia primitiva, es decir, no son ayudas de oficiales administradores mismos; y cuando menos en algunos casos afirman tener autoridad apostólica.

Hasta donde lo indica la historia del nuevo Testamento, Cristo, durante su misión mortal, nombró solamente apóstoles y setenta, invistiéndolos con los poderes y autoridades del Sacerdocio de Melchisedec. En ninguna parte se halla escrito que él haya nombrado algún obispo, aunque, como ya se ha dicho, los apóstoles sí ordenaron obispos.

Como se verá en nuestras discusiones subsiguientes, la doctrina que en seguida vamos a discutir ningún significado tiene respecto de la Iglesia del Señor establecida de acuerdo y de conformidad con los principios del Evangelio Restaurado. Sin embargo, por motivo de la reiteración actual de la doctrina, reafirmandose su validez, por lo que siguen siendo todavía un asunto de aguda controversia que perturba a algunos, difícilmente podríamos escapar, al seguir el tema de nuestras discusiones, un breve examen de la doctrina. Me estoy refiriendo a la doctrina de la primacía del Papa y ciertas suposiciones fundamentales que de ellos se desprenden. La doctrina goza de una larga historia evolutiva. Iniciamos la discusión con cierta vacilación, y lamentamos que el tiempo exige tal brevedad y concisión que no permite ni aun hacer un esfuerzo por expresarlo diplomáticamente.

La Iglesia de Occidente gradualmente fue afirmando, durante los primeros siglos cristianos, que el apóstol Pedro había sido obispo de Roma. Jamás se ha hallado palabra alguna en el cánón aceptado de las escrituras que justifique esta pretensión.¹⁶ Estudiantes de gran erudición afirman que no hay historia aceptada que compruebe que Pedro fué alguna vez obispo de Roma.¹⁷

A esta pretensión o afirmación la Iglesia de Occidente añadió que el obispo de Roma era sucesor de Pedro, que Pedro era la roca sobre la que Cristo

iba a edificar su Iglesia, y por consiguiente la cabeza Cristiana. (Parece que la primera declaración sin reserva en cuanto a que Pedro fué el primer obispo de Roma aparece en la "famosa Crónica de 354", y se pretendió la sucesión de Pedro entre los años 217-222). Sobre este punto, Dollinger, un escritor católico romano de "conocimiento sin igual" y mucha habilidad (excomulgado por no querer aceptar el dogma de la infalibilidad del Papa), ha declarado lo siguiente:

De todos los Padres que interpretan estos pasajes de los evangelios (Mateo 16:18; Juan 21:17), ninguno de ellos aplica a los obispos romanos... Ninguno de aquellos cuyos comentarios poseemos —Orígenes, Crisóstomo, Hilario, Agustín, Cirilo, Teodoro y aquellos cuyas interpretaciones se han recopilado— ha indicado en lo más mínimo que la primacía de Roma es el resultado de la comisión y promesa dadas a Pedro. Ninguno de ellos ha explicado que la roca o fundamento sobre la cual Cristo iba a edificar su Iglesia es el oficio dado a Pedro para ser transmitido a sus sucesores, sino mas bien entendieron por ellos que se refería a Cristo mismo o a la confesión de fe de Pedro en Cristo; a menudo las dos cosas. O si no, opinaban que Pedro fué el fundamento en conjunto con todos los otros apóstoles, siendo los Doce juntos las piedras fundamentales de la Iglesia.¹⁸

Las escrituras muestran que Pedro no fué obispo; fué apóstol. Como apóstol podía hacer las veces, si lo deseaba, de un obispo, porque la autoridad apostólica mayor abrazaba la autoridad menor del obispo.

No hay palabra alguna en las escrituras que justifique la afirmación de que la suprema autoridad apostólica puede poseerla o ejercerla cualquier autoridad de la Iglesia, menor que el apostolado.

Ni se halla en estas escrituras caso alguno en que se haya conferido a cualquiera una parte de la autoridad apostólica. El único ejemplo que aparece en las escrituras mostrando que los apóstoles confirieron su autoridad a alguien, es el de Matías; y esto fué la autoridad completa, porque lo hicieron unos de los Doce.¹⁹

Los Hechos y Epístolas canónicas claramente demuestran que en la Igle-

sia primitiva los obispos eran oficiales locales cuya función era velar por las necesidades del rebaño,²⁰ por consiguiente su autoridad era menor que la apostólica; además se hallaban bajo la dirección y jurisdicción de los apóstoles quienes tenían cargo completo de la Iglesia, habiendo sido ordenados, apartados y comisionados a ellos por Jesucristo mismo.

Aparte de esto, uno de los principios básicos eclesiásticos es que un oficial menor eclesiástico no posee la autoridad ni puede ejercer las funciones de un oficial mayor eclesiástico. La Iglesia Romana parece reconocer de plano este principio.

Esta situación encierra a la Iglesia de Occidente en este dilema: En vista de que el Papa de Roma (antes de Gregorio VII, el título *papa* "se daba a los obispos en general" en los países del occidente; entré los del oriente "acostumbrábase limitar el título a los obispos de Roma y Alejandría")²¹ afirma como obispo de Roma tener la oportunidad apostólica derivada, según se alega, de Pedro²² —y si no es aún obispo, el Papa antes de ser coronado debe recibir las órdenes que todavía se le deben, incluyendo la de consagración sacerdotal²³— debe buscarse más escritura, más revelaciones de Dios, aparte de las escrituras canónicas aceptadas, que autorice a un obispo por perpetuidad a oficiar legalmente como apóstol. Pero esta escritura no se halla en el canon aceptado; tal escritura podría venir únicamente como ha venido toda escritura, por revelación de Dios.

De nuevo, la Iglesia primitiva fué edificada sobre la revelación de la voluntad divina. Debe haber más revelación para cambiar, para aumentar o disminuir las revelaciones ya dadas.

De modo que la Iglesia Romana o debe producir la revelación de Dios que autoriza a un obispo para que ejerza la vocación (y queda entendido que la Iglesia no admite el principio de revelación continua de Dios, ni lo pretende), o

debe dejar de afirmar la pretendida autoridad apostólica divina del Papa, para lo cual no tiene ninguna revelación que lo autorice. Y en relación con esto, podemos advertir que un argumento no es revelación, ni tampoco lo es la tradición, por antigua que esta sea, ya aceptada, ya "ex parte".²⁴

La doctrina de la infalibilidad del Papa, aunque discutida antes, aparentemente no fué formalmente adoptada por la Iglesia Romana sino hasta que apareció en los decretos del Concilio Vaticano de 1869-70, una doctrina que se basa en autoridad inadecuada (véase Lucas 22: 31-32), y que la historia del papado con sus varias proclamaciones y retractaciones²⁵ no apoya.²⁶ Esta doctrina parece ser inadecuada para comprobar a favor de la Iglesia Romana nueva revelación de Dios, y aparentemente no se ha afirmado tal cosa.

Nosotros que vamos por el sendero de la inmortalidad y la vida eterna debemos pedir constantemente orientación para que no seamos desviados por semejantes falacias. Que Dios nos conceda a cada uno de nosotros esta orientación, pido en el nombre del Hijo. Amén.

En el próximo número el presidente Clark trata la lucha contra el paganismo invasor que debió librar la iglesia primitiva, y las alteraciones doctrinarias que resultaron de la misma.

REFERENCIAS

- 1 Mat. 16:18.
- 2 Heb. 6:20.
- 3 Heb. 7:11.
- 4 Heb. 7:14, 15, 16, 19, 25.
- 5 Heb. 7:26 en adelante.
- 6 Mat. 5:48.
- 7 Heb. 4:14.
- 8 Heb. 3:1.
- 9 Mat. 5:17.
- 10 III Nefi 9:17; 15:3 en adelante; IV Nefi 1:12.
- 11 Mat. 16:18.
- 12 "Los Primeros Tres Siglos Cristianos" por Burns, pág. 49; véase "Historia de la Iglesia Cristiana" por Schaff, tomo I, p. 853 en adelante.
- 13 Fawkes en la "Enciclopedia de Religión y Ética" por Hastings, IX, p. 620-21, bajo Papacy.
- 14 "La Enciclopedia de la Iglesia" por Banton bajo Cardinal.

- 15 "Historia de la Iglesia Cristiana" por Robertson, tomo I, p. 429-30.
- 16 "Enciclopedia de Religión y Ética" por Hastings, pág. 271, bajo Infallibility.
- 17 Véanse Biblia Cambridge, Mat. 16:18; Benton bajo Pope, p. 598; Enciclopedia Bíblica por Schmiedel, bajo Simón Pedro.
- 18 "Enciclopedia" por Hastings bajo Infallibility, p. 270.
- 19 Hechos 1:26.
- 20 Hechos 6:1-8; 20:28; I Tim. 3:2 en adelante; véase también Sant. 1:27.
- 21 Robertson, tomo II, pág. 328.
- 22 "La Nueva Enciclopedia Schaff-Herzog de Conocimiento Religioso" por Sehling.
- 23 Sehling, pág. 130.
- 24 "Un Manual de la Historia de la Iglesia" por Newman, II, p. 515.
- 25 Véase la historia que sigue a los Papas Leo I, Virgilio y Honorio I.
- 26 Hastings, bajo Infallibility, p. 272; "Credos de la Cristiandad" por Schaff, I, p. 163.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Marion Duff Hanks...

(Viene de la pág. 121)

tuvo dos años de edad. Al responder al llamamiento de tomar su lugar entre las Autoridades Generales de la Iglesia, el élder Hanks dijo en parte:

...Doy tributo... a mi padre, a quien no conocía yo —se murió cuando era yo un niño—; a mi madre un ángel que crió a seis de nosotros... a mis hermanos y hermanas, a cada uno que yo amo, y quienes han dado servicio a esta Iglesia...

Su viuda madre crió a seis hijos hasta la edad de responsabilidad.

El halló tiempo, en los varios años pasados, a servir en muchas asignaciones de la Iglesia en Salt Lake City. El ha servido como presidente de la sucursal de Emigración, Hijos de los Peregrinos de Utah; por tres años como director del departamento de predicadores del Salt Lake City Community Chest (fondó de contribuciones voluntarias para gastos municipales de caridad); y más recientemente como codirector de la Sociedad de Cáncer.

La Iglesia en verdad da la bienvenida a este joven que ha hecho tanto por la juventud de la Iglesia en el área de Salt Lake City, y que ha sido activo cívicamente, mientras él es llamado a su posición y cargo —como miembro del Primer Concilio de los Setenta de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Temas Fundamentales...

(Viene de la pág. 128)

a nuestros propios profetas que fueron antes de él".

Aludiendo a la destrucción de Jerusalén, el Salvador dijo a sus discípulos: "Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones: y Jerusalén será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos" (Luc. 21:24). La indicación de que esta época de restitución está cerca se ve manifestada en los resultados de la toma de Palestina por el general Allenby en diciembre de 1917, durante la Primera Guerra Mundial. La tierra santa pasó a jurisdicción de la nación británica, y todos los acontecimientos subsiguientes parecen estar cumpliendo, lenta pero seguramente, todo cuanto se ha profetizado sobre el pueblo judío.

El Libro de Abrahán.—Durante el mes de marzo el Profeta estuvo preparando su traducción del Libro de Abrahán para que fuese publicada. Había comenzado a traducir esta obra mientras residía en Kirtland, pero debido a las persecuciones y sufrimientos de los miembros de la Iglesia, no pudo atenderse a ese asunto antes de esta fecha; pero se había preservado cuidadosamente el manuscrito, y ahora se iba a publicar para el beneficio de la Iglesia y de todo el mundo. Esta obra, junto con el Libro de Moisés, ha sido aceptada como uno de los libros canónicos de la Iglesia.

La Carta al Sr. Wentworth.—Atendiendo a la solucitud del Sr. Wentworth, editor del *Chicago Democrat*, el Profeta preparó un artículo en el cual daba una breve historia de la Iglesia. Esta his-

toria también se publicó en el *Times and Seasons* del primero de marzo de 1842. El Sr. Wentworth decía que deseaba comunicar la información a un Sr. Bastow, que se ocupaba en escribir una historia del Estado de New Hampshire. Este artículo es uno de los primeros documentos que da una relación consécutiva de la historia de la Iglesia. Es concisa y comprensible, y, sin embargo, se encierra en unas cuantas páginas. La cosa más importante de esta publicación es que por primera vez aparecen impresos los Artículos de Fe. Estos trece artículos fueron dados por inspiración, y constituyen una declaración sencilla y comprensiva de muchas de las doctrinas de la Iglesia. Dichos Artículos han sido aceptados por el voto de la Iglesia como compendio autorizado de nuestras creencias, y son los siguientes:

1. Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre, y en su Hijo Jesucristo, y en el Espíritu Santo.

2. Creemos que los hombres serán castigados por sus propios pecados, y no por la transgresión de Adán.

3. Creemos que por la Expiación de Cristo todo el género humano puede salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.

4. Creemos que los primeros principios y ordenanzas del evangelio son, primero: Fe en el Señor Jesucristo; segundo: Arrepentimiento; tercero: Bautismo por inmersión para la remisión de pecados; cuarto: Imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo.

5. Creemos que el hombre debe ser llamado de Dios, por profecía y la imposición de manos, por aquellos que tienen la autoridad para predicar el evangelio y administrar sus ordenanzas.

6. Creemos en la misma organización que existió en la Iglesia primitiva, esto es, apóstoles, profetas, pastores, maestros, evangelistas, etc.

7. Creemos en el don de lenguas, profecía, revelación, visiones, sanidades, interpretación de lenguas, etc.

8. Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente; también creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios.

9. Creemos todo lo que Dios ha revelado, todo lo que actualmente revela, y creemos que aún revelará muchos grandes e importantes asuntos pertenecientes al reino de Dios.

10. Creemos en la congregación literal del pueblo de Israel y en la restauración de las Diez Tribus; que Sión será edificada sobre este continente (de América); que Cristo reinará personalmente sobre la tierra, y que la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisiaca.

11. Nosotros reclamamos el derecho de adorar a Dios Todopoderoso conforme a los dictados de nuestra propia conciencia, y concedemos a todos los hombres el mismo privilegio: que adoren cómo, dónde o lo que deseen.

12. Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados; en obedecer, honrar y sostener la ley.

13. Creemos en ser honrados, verídicos, castos, benevolentes, virtuosos y en hacer bien a todos los hombres; en verdad, podemos decir que seguimos la admonición de Pablo: Todo lo creemos, todo lo esperamos; hemos sufrido muchas cosas, y esperamos poder sufrir todas las cosas. Si hay algo virtuoso, bello, de buena reputación o digno de alabanza, a esto aspiramos.

Organización de la Sociedad de Socorro.—El día 17 de marzo de 1842 el profeta José Smith organizó “La Sociedad de Socorro de Nauvoo para Mujeres”. Fue nombrada presidenta la hermana Emma Smith, y las hermanas Elizabeth Ann Whitney y Sarah M. Cleveland, consejeras. El objeto de la sociedad es dar a las hermanas de la Iglesia una organización mediante la cual ellas puedan velar activamente por

el bienestar de los miembros. El deber de la organización, según se explicó, era ayudar al menesteroso, atender al enfermo y al afligido, y de una manera general, bajo la dirección y orientación del obispo, dedicarse a obras caritativas en bien de todos aquellos cuyas necesidades requieren ayuda. Esta fué la primera organización de mujeres en todo el mundo, hasta donde lo hace constar la historia. Concuerta con el espíritu del evangelio, porque el Señor prepara deberes y obras para todos los miembros de la Iglesia, tanto hombres como mujeres, mediante los cuales se puede obrar para la salvación temporal, así como espiritual, del género humano.

La Inauguración de las Investiduras.—En la revelación del 19 de enero de 1841, el Señor prometió revelar a José Smith todas las cosas pertenecientes al templo y al Sacerdocio, y esta revelación y conocimiento se precisaban antes que fuese edificado el templo. El miércoles 4 de mayo de 1842, el Profeta se reunió con su hermano Hyrum Smith, el presidente Brigham Young, los hermanos Héber C. Kimball, Willard Richards, los obispos Newel K. Whitney y Jorge Miller, y el hermano Santiago Adams de Springfield, y les dió instrucciones en cuanto a los principios y órdenes del Sacerdocio que pertenecen al templo del Señor. Les declaró las doctrinas de los lavamientos, unciones y comunicaciones que se mencionan en la revelación. En esta reunión, que se celebró en el cuarto del segundo piso de su tienda, José Smith también instruyó a estos hermanos en “todos los planes y principios por medio de los cuales uno puede obtener la plenitud de las bendiciones que han sido preparadas para la Iglesia del Primogénito”. El Profeta declaró que en el debido tiempo serían dadas estas mismas bendiciones en el templo a todos los miembros que fueran dignos de recibirlas. Así se dieron a conocer las ceremonias del templo en su plenitud en esta dispensación. De cuando en cuando, después de esta ocasión (*Documentary History of the Church*, tomo 5, págs. 1, 2) se repitieron las instrucciones, y los demás miem-

bro del Consejo de los Doce, sus esposas y algunos otros recibieron sus vestiduras bajo la dirección del profeta José Smith, según le era mandado revelar aquellas cosas. Sin embargo, los miembros de la Iglesia en general tuvieron que esperar hasta que pudiesen efectuarse estas ordenanzas en el templo, pues era el lugar que el Señor había señalado para que se diesen esas bendiciones y se recibiesen aquellas ordenanzas.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Una Carta a mí Hijo...

(Viene de la pág. 130)

nuevos y limpios cuando él viene al mundo. Pero tienen que ser desarrollados. Ellos tienen que ser engrandecidos con cosas sanas, y cuidados o en contra de cosas dañosas.

El cuerpo es importante. Tiene que ser alimentado y recibir agua con regularidad, recibir ejercicio, ser guardado limpio. Pero está compuesto de tal manera que con cuidado suficiente, ordinariamente crecerá a la perfección. Por observar unos simples hábitos regulares, el cuerpo más o menos cuida de sus funciones automáticamente. Sin embargo, para poder impedir la indiscreción de ciertas gentes emprendedoras, que persisten en la despensa de mercaderías insalubres, el Señor nos ha amonestado en contra de ciertas mercancías dañosas. Por ejemplo, el Señor dice que cuando él creó la planta de tabaco su intención era que fuera usada como cataplasma para ganado enfermo, “*usar con juicio y destreza*”, y advierte que nunca fué desposado a ser tomado interiormente. Por eso el muchacho que observa la Palabra de Sabiduría, que acepta la palabra del Señor acerca de que el tabaco es un tratamiento para ganado enfermo y no un convite para muchachos saludables, es normalmente merecedor de un cuerpo fino, fuerte y saludable.

Un muchacho quiere ser capaz de ganar una vida satisfactoria, mediante una labor que en sí misma le será un gozo, y una, los frutos de la cual, puede él estar justamente orgulloso. Por lo tanto, él tiene que encontrar a un talento y desarrollarlo. Tiene que ser un talento útil, algo que contribuirá en utilidad y belleza, algo que esté en demanda, algo que le sostendrá en su vejez. El tendrá que prepararse por él de antemano. El período mas apropiado para esta preparación es antes del casamiento. Tu padre y yo esperamos ayudarte con el. Lo llamamos el período de la educación. Si es omitido o descuidado, un muchacho quizás tenga que trabajar en algo que no le guste, por horas largas, y por un salario servil, por toda la vida, y depender de parientes, ayuda gubernamental, o instituciones para sus períodos inciertos y su vejez. El sistema educativo, si un muchacho usa la ventaja de él, redondeará su intelecto y le preparará para una profesión útil.

(Continúa en el próximo número)

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Hasta Luego...

(Viene de la pág. 131)

aquellos primeros misioneros humildes eran hombres de mucho valor, porque en aquel entonces el fanatismo que existía fué bastante grande para espantar al más valiente de esta obra. Y por lo que veo, ellos hicieron una obra maravillosa entre este pueblo porque ya vemos muchas ramas de la Iglesia de Jesucristo esparcidas por doquiera en esta república. Ahora, nos queda a nosotros llevar esta misma obra adelante. El diablo y todos sus ángeles no pueden detener la obra del Señor y sus siervos valientes.

Ahora es el día del Lamanita que fué profetizado desde hace muchos siglos. Hoy día, más que nunca en vuestra historia, vuestros hijos e hijas están des-

empeñando el llamamiento de misioneros en la viña del Señor. Ellos también han dejado sus casas y seres queridos y ocupaciones diarias para entregarse por dos años o más a la predicación del Evangelio Restaurado como fué entregado a las manos de aquel siervo tan fiel, José Smith el Profeta. Yo verdaderamente los respeto y amo por sus sacrificios. Porque, como ya bien sabemos, ellos no reciben ningún sueldo monetario, mas su recompensa es aquel sentimiento de satisfacción por haber tabajado para mejorar las vidas de los de su propia sangre.

El Señor vuestro Dios ha concedido muchas oportunidades y bendiciones a este pueblo y os concederá muchas más aun; pero todo esto depende de vosotros y vuestras acciones y cumplimiento porque en verdad “...de *aquel a quien mucho se da, mucho se requiere*”. Ojalá que nunca olvidemos de la bondad de

nuestro Padre para con nosotros, y cierto es que la manera mejor para mostrarle que no somos ingratos es por ser ejemplos vivientes de la veracidad del evangelio de Jesucristo. “*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*”. (Mateo 5:16).

Para terminar quiero dar gracias a mi Padre Celestial por haberme permitido venir a México para predicar el evangelio de Jesucristo en su plenitud a este pueblo. También quiero dar gracias a vosotros mis hermanos por su ayuda y apoyo. En verdad, puedo decir que yo he aprovechado mas de mi misión que quizás vosotros habéis aprovechado de mis esfuerzos. No digo adiós sino hasta luego. Que Dios os bendiga y guíe siempre en llevar a cabo la obra del Señor, es mi oración, y lo hago en el nombre de Jesucristo. Amén.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Dejad que sea...

(Viene de la pág. 133)

ciernen sobre el país; y también, el conocimiento de los países y los reinos. (*Idem*, v. 79).

Yo digo que esto es consejo dado a misioneros; es consejo que es bueno para todos los miembros de la Iglesia. Nos debemos familiarizar con todas estas cosas, pero estoy muy feliz que el Señor haya puesto en este consejo esa expresión, que en nuestra búsqueda por conocimiento, busquemos por aquellas cosas que son prudentes para nuestro entendimiento.

Estamos viviendo en un mundo muy turbado, y voy a hablar claramente: estamos viviendo en un mundo que ha descartado a Dios o así lo está haciendo rápidamente. Estamos viviendo en un mundo donde los ministros Cristianos de varias denominaciones han sido espantados por las filosofías de hombres y, por lo tanto, porque en ellos falta el Espíritu del Señor, han tratado de modificar las escrituras, o, el signifi-

cado de las escrituras, para que las puedan hacer armonizar con las falsas teorías tan prevalecientes en el mundo hoy día, teorías que están en conflicto absoluto con la revelación divina; y aún estas gentes, temerosas, dominadas por la influencia de la filosofía falsa, están modificando las doctrinas para hacerlas conformar a estas teorías e ideas que son impías en su fundación. No nos conviene hacer eso.

Tomé un libro que está siendo usado en un gran número de escuelas secundarias por todos los Estados Unidos, publicado por tres caballeros de fama, célebres en sus campos respectivos de ciencia. Este libro fué uno que estuvo en la posesión de uno de mis nietos quien no vive aquí en Salt Lake City, pero está en su posesión, y se lo están usando en las escuelas. En él algunas de estas teorías, abominables en su naturaleza, son puestas delante de niños en una forma muy seductora para conducirles lejos de una creencia en Dios.

No podéis ver lo que tengo en mi mano, pero está mostrando a estos estudiantes en la escuela de donde vino el hombre. Ojalá tuviéramos un pizarra aquí, y que fuera yo artista, pero no se necesita un artista para hacer esto. Os voy a decir exactamente lo que hay aquí.

Aquí está un diagrama de forma triangular mostrando en un lado la descendencia de animales, en el otro la descendencia de plantas, o ascensión, de cualquier forma en que gustéis mirarlo, desde una pequeña mácula. En un tiempo, según la teoría, esta tomó vida sin ayuda, espontáneamente, y dentro de poco llegó a ser una amiba, y luego un gusano, y luego un insecto, y aquí está la amiba, aquí está el gusano, aquí está un chapulín representando el insecto, luego un reptil, y por fin ellos ponen una vaca. Yo no sé porque ellos escogieron una vaca, porque el Sr. Darwin dice que somos relacionados al caballo, pero eso no importa. Eso está en un lado. Entonces de este mismo lado del triángulo y del mismo origen obtenemos las algas que encontramos en el agua, entonces los hongos, como las setas venenosas, entonces los musgos, luego los helechos, y después de un rato, obtenemos los árboles, todos viniendo del mismo origen.

Esa es la clase material de que aquel libro está lleno. Entonces muestra en una página la pierna de un hombre y al lado de ella la pierna de un chapulín, demostrando qué tan parecidas son. Una cosa que sobrepasan es que la pierna del chapulín obra exactamente opuesta a la manera en que la pierna del hombre obra, hasta donde se concierne la coyuntura.

Podéis ver el efecto que eso tiene en la juventud, y ellos añaden otros retratos, veintenas de ellos, y todo esto se enseña a vuestros hijos y vuestras hijas, y los hijos de vuestros hijos cuando ya tienen bastante edad para tener hijos en las escuelas públicas, y no podéis obtener un libro de texto, en ninguna parte de que yo sepa, acerca de las "ologías", con la excepción de la

teología, y muchos de estos os llevan en la misma manera, por este mismo camino de tonterías —eso es todo lo que es.

Por eso yo creo que el Señor fué sabio en decir que en nuestros estudios tenemos que estudiar aquellas cosas que son prudentes, cosas que son útiles, que no destruirán la fe en Dios.

Ahora, nosotros creemos que somos los hijos e hijas de Dios, ¿no es así? El Señor lo ha revelado. El nos ha enseñado eso en nuestro día. Lo encontráis así registrado en la Sección 76 de las Doctrinas y Convenios. El Salvador enseñó a sus discípulos que nosotros somos hijos de Dios, y él dijo a María, cuando ella lo encontró después de su resurrección, "...ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios". (Juan 20:17) y que él luego vendría a visitarles.

Nos hemos rendido, yo creo, y ahora estas cosas chifladas están dominando la enseñanza de las gentes del mundo en lo que son llamados países civilizados.

Ahora, unas cuantas cosas más de esta revelación las cuales nos concierne a nosotros todos:

He aquí, lo que oís es como la voz de uno que clama en el desierto —en el desierto, porque no lo podéis ver— mi voz, porque mi voz es Espíritu; mi Espíritu es verdad; la verdad perdura y no tiene fin; y si está en vosotros, abundará.

Y si sincero fuere vuestro deseo de glorificarme, vuestros cuerpos enteros se llenarán de luz, y no habrá tinieblas en vosotros; y aquel cuerpo que se halla lleno de luz comprende todas las cosas.

Por lo tanto, santificaos para que vuestras mentes sean sinceras hacia Dios, y los días vendrán en que los veréis; porque él os descubre su faz, y será en su propio tiempo y manera, y de acuerdo con su propia voluntad.

Recordad la grande y última promesa que os he hecho; desechad vuestros pensamientos ociosos y vuestra risa excesiva de entre vosotros.

Deteneos en este lugar, y convocad una asamblea solemne, aun de aquellos que son los primeros labradores en este último reino.

Y clamen al Señor los que hayan sido amonestados por ellos en sus viajes, y mediten en sus corazones por una corta temporada la amonestación que han recibido.

He aquí, yo me encargaré de toda vuestra grey, y levantaré élderes que les enviaré.

He aquí, yo apresuraré mi obra en su tiempo. (D. y C. 88:66-73).

Aquí el Señor promete que si somos fieles y verídicos veremos su faz. No hay alguien aquí esta tarde que no haya visto su faz. Cada uno de vosotros, todos nosotros morabamos en su presencia, todos lo hemos visto, pero por un propósito sabio aquel conocimiento fué quitado, y el Señor tiene por objeto que andemos por la fe, no por la vista. Aquí está lo que el Señor mismo dice de ello en esta misma revelación:

He aquí, todos estos son reinos, y el hombre que ha visto a cualquiera, o el menor de estos, ha visto a Dios obrando en su majestad y poder.

Os digo que lo ha visto; sin embargo, aquel que vino a los suyos no fué comprendido.

La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la comprenden; sin embargo, el día vendrá cuando comprenderéis aun a Dios, siendo vivificados en él y por él.

Entonces sabréis que me habéis visto, que yo soy, y que soy la luz verdadera que en vosotros se halla, y que vosotros estáis en mí; de otro modo, no podríais abundar. (*Ibid.*, 88:47-50).

Esta es una revelación maravillosa. Cubre tantas cosas de importancia vital a cada miembro de la Iglesia. ¿Cuántos de nosotros hemos leído la Sección 88? No os paréis al leer solamente esta única sección. Tomadlo como vuestro tema, no hay otro mejor, pero leed la revelación entera. ¡No! Leed todo el libro. El Señor mandó en la primerita sección de las Doctrinas y Convenios, la cual es el prefacio del libro, el prefacio del Señor:

Escudriñad estos mandamientos porque son verdaderos y fieles, y las profecías y promesas que contienen se cumplirán. (*Ibid.*, 1:37).

“Escudriñad estos mandamientos...”
¿Qué tanto amamos al Señor? ¿Cuál es el más grande todos los mandamientos? El Señor nos ha dicho aquí, en la Sección 59 de las Doctrinas y Convenios, lo que es, como él lo aplica a los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en esta la

Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos:

Por lo tanto, les doy un mandamiento que dice así: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, alma, mente y fuerza; y en el nombre de Jesucristo lo servirás.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hurtarás, ni cometerás adulterio, ni matarás, ni harás ninguna cosa semejante.

Darás las gracias al Señor tu Dios en todas las cosas. (*Ibid.*, 59:5-7).

Así es, que el primero de todos los mandamientos es de amar a Dios con toda nuestra alma, y en el nombre de Jesucristo, servirle a él, y él nos ha mandado que nos familiarizemos con estas verdades que han sido reveladas a nosotros en la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos.

¿Qué tantos de nosotros lo hemos hecho? Así es, que os digo a vosotros, y a todos los miembros de la Iglesia, no dejéis que vuestro entendimiento descansen sobre un versículo, el cual es un tema excelente, pero escudriñad las escrituras para que no podáis ser engañados por falsas teorías y prácticas y doctrinas tan prevalecientes en el mundo hoy día. Si hacéis esto, si tendréis en vuestros corazones el guiamiento del Espíritu del Señor el cual cada miembro de la Iglesia tiene el derecho a obtener, el compañerismo del Espíritu Santo, no seréis descarriados por las teorías de los hombres porque el Espíritu del Señor os dirá que son falsas, y tendréis el espíritu de discernimiento para que podáis comprender.

Ahora iba a leer dos pasajes de la Biblia, porque ellos están conectados tan estrechamente con este tema. El Salvador estaba hablando a los Judíos. Ellos se maravillaron de su doctrina, y *“Respondiéndoles Jesús, y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquél que me envió”*.

“El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo”. (Juan 7:16-17). *“El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina”*.

Indudablemente, debemos poder comprender la doctrina de Jesucristo; debemos tener dentro de nosotros el poder,

ayudado por el Espíritu del Señor, para discernir entre las doctrinas que vienen de Nuestro Padre Celestial, mediante su Hijo Jesucristo, y las doctrinas de hombres.

Cuando os vayáis a la escuela, y seáis enseñados de todas estas teorías y tenéis que salir bien en un examen sobre ellas, escribidlo y decid, "Esto es lo que mi maestra dice", y "Esto es lo que el libro de texto dice". No tenéis que decir que lo creéis.

Aquí está el otro pasaje: El había estado predicando a los Judíos, y muchos de ellos creyeron en él. "*Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él*".

"*Y decía Jesús a los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;*

"*Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará*" (Ibid., 8:30-32).

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Los Deberes de...

(Viene de la pág. 135)

chas veces hasta derramamos nuestras lágrimas, porque no podemos adquirir algo que no tenemos. Entonces hermanos, ¿por qué no hacemos sacrificios para poder ganar nuestra salvación, o mejor dicho para poder llegar a la presencia de nuestro Padre Celestial? ¿Acaso no es esto mucho mejor que el gozo de esta vida? ¡Claro que sí! Entonces vamos a poner todos nuestros esfuerzos para lograr la vida eterna.

Debemos recordar estas palabras: *Por sacrificio, se dan bendiciones.*

Cada uno de nosotros podemos asegurar que no hay nada que venga a nosotros por el solo hecho de desearlo. Tenemos que hacer sacrificios y trabajar por todo lo que deseamos.

Entonces, ¿qué es lo que tenemos que hacer para lograr lo que estamos bus-

Ahora si comprendéis el evangelio de Jesucristo, os hará libres. Si vuestro softbol, vuestro volibol, vuestro basketbol, vuestras carreras, vuestros bailes, vuestros otros pasatiempos son exentos del Espíritu del Señor, ellos no serán de valor alguno a vosotros. *Dejad que todo sea hecho en el espíritu de oración y fe.* Yo creo que ese es el caso, quizás sea innecesario decirlo, pero que así sea. Haced todo con un deseo de glorificar a Dios, y vamos a enseñar a vigorizar y fortalecer a nosotros mismos y a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Que el Señor nos bendiga a todos nosotros y que esté con vosotros quienes estáis dirigiendo y conduciendo en esta obra del Mejoramiento Mutuo para que podáis enseñar y guiar a la juventud en la verdad que los hará libres.

Y así pido, en el nombre de Jesucristo. Amén.

cando como miembros de la Iglesia de Jesucristo?

Tenemos que perseverar hasta el fin para poder lograr la vida eterna, tenemos que ser unos miembros fieles en todo sentido; en otras palabras de tal manera, que podamos ser unos hombres y mujeres dignos de ser llamados miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Vamos a representar de hecho este nombre tan bello, Santos de los Ultimos Días.

Y otra vez quiero recordaros que el sólo ser miembros de la Iglesia de Jesucristo no nos va a salvar. Tenemos que poner nuestro hombro a la lid, y trabajar y cumplir con nuestros deberes como miembros de la Iglesia. Así podemos ser salvos, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio. Recordemos pues, que "de aquel a quien mucho se da, mucho se requiere". Vamos a ganar nuestra salvación, glorificar a nuestro Dios, y darle honra.

Primer lugar: Cuarteto de *Ermita*; compuesto de: Benjamín Palacios, Gustavo Palacios, Emilio Calvo y Luis Mera.

Segundo lugar: Cuarteto de *Ermita*; compuesto de: Emilio Calvo, Luis Mera, Adela de Torres y Bertha Morales Estrada.

Tercer lugar: Cuarteto de *Puebla*; compuesto de: Rosendo DeAquino, Elmo Chichía, Raquel Toriz, Hazel de Dávila.

Otra vez, queremos darles nuestras gracias a todos los participantes por su trabajo bien hecho.

REPORTERO: *élder Jared Leon Dunn.*

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

CONFERENCIA DE LA SOCIEDAD DE SOCORRO

El día 8 de noviembre de 1953, fué el día en que todas las Sociedades de Socorro de la Misión tuvieron su conferencia y hubo algunas que se preocuparon bastante por tener un buen programa. Entre estas se cuenta las de San Pedro Mártir que presentaron un programa muy bueno y un coro sobresaliente de madres, que deleitaron a la congregación con dos himnos y un duo. No solo fué agradable al oído sino también a la



Coro de madres de San Pedro
Mártir.

vista, pues ese día todas llevaron su uniforme, que en realidad era uniforme. Todos fueron del mismo estilo y del mismo género.

Esperamos que el Señor bendiga a estas hermanas y las de toda la Misión también, para que cada día puedan progresar en la obra del Señor.

REPORTERA: *Hna. Antonia Zacarías.*

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Cuán Grande es...

(Viene de la pág. 147)

"Elías es un Mensajero para preparar la vía, y el espíritu y poder de Elías es venir después, poseyendo las llaves del poder, construyendo el templo hasta el coronamiento poniendo los sellos del Sacerdocio de Melquisedec sobre la casa de Israel, y alistando todas las cosas".

La responsabilidad de preparar la vía está sobre los hombros de cada Santo de los Ultimos Días. Si cumplimos con esta obra y con todo lo que manda el Señor y llevamos a cabo la obra aquí en la tierra, cuán grande será nuestro gozo y cuán grandes bendiciones recibiremos.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Estimado lector:

Usted se habrá dado cuenta de la importancia de nuestra Revista LIAHONA que cada día aumenta su edición porque contiene un material lleno de inspiración proveniente de nuestros líderes de más prestigio, razones éstas que nos permiten suplicarle la recomiende a sus amigos; en esta forma Ud. ayudará a que se divulguen más las enseñanzas de nuestra Iglesia.

La Redacción.

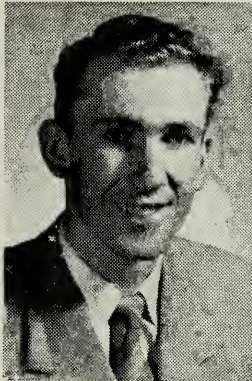


Teresa Palma.
Chalco, Mex.



Colleen Higbee.
Bremerton, Wash.

Misioneros Nuevas de la Misión Mexicana



Conrad R. Naegle.
Cornish, Utah.



Ernesto Franco.
Cuernavaca, M.



Antonio Cuesy.
Nuevo Laredo, Tamps.



Earl M. Coriass.
Rupelt, Idaho.

Ideales Evangélicos

(Viene de la 4a. de Forros)

Existe una ley eterna que cada alma humana formará su propio destino. Ningún individuo solo puede hacer la felicidad ni salvación por otro. "Aun Dios no podría hacer los hombres como si mismo sin hacerles libres".

* * *

No somos salvos como un estado. No somos salvos como un grupo. El hombre se salva como un individuo, y como un individuo él vivió en la vida del Salvador, el Hijo del hombre.

En el número de abril próximo imprimiremos en la Carátula de nuestra "Liahona" una hermosa Oleografía del Presidente David O. McKay, que Ud. podrá conservar.

**EL LIAHONA EN CADA HOGAR
SUSCRIBASE UD.**

IDEALES EVANGELICOS

Por el presidente David O. McKay.

EL EVANGELIO enseña que Cristo es el Hijo de Dios, el Redentor del mundo. Ningún seguidor verdadero está satisfecho aceptarle simplemente como un gran Reformador, el Maestro ideal, ni aun como el único Hombre perfecto. El Hombre de Galilea es, no *figurativamente*, sino *literalmente*, el Hijo del Dios viviente.

* * *

Yo os testifico que Dios, nuestro Padre Celestial vive, que él se comunica con sus siervos, que él ha establecido en esta dispensación del mundo su gran obra, el único plan de salvación por medio del cual el género humano puede ser salvo, la única manera por la cual la paz puede ser establecida en el mundo.

* * *

El evento más grande del siglo diecinueve fué la aparición de dos Seres celestiales al joven Profeta José Smith, revelando la identidad personal respectivamente de Dios el Eterno Padre y de su Hijo Jesucristo.

* * *

...existe en el alma humana aquel elemento divino que está llamando, esforzando, instando a la persona más arriba a una vida más alta y mejor.

* * *

Lo que el espíritu es al cuerpo, Dios es al espíritu. Como el cuerpo se muere cuando el espíritu lo deja, así el espíritu muere cuando excluimos a Dios de él. No puedo imaginar la paz en un mundo del cual Dios y la religión son desterrados.

Mientras que los miembros del Sacerdocio merezcan la dirección de Cristo por medio del tratamiento honesto y concienzudo con sus prójimos, por resistir la maldad en cualquiera de sus formas, por ejecución fiel de deberes, no existe un poder opuesto en este mundo que pueda detener el progreso de la Iglesia de Jesucristo.

* * *

La prueba real de cualquier iglesia o religión es el tipo de hombre que hace.

* * *

En las ramas y los barrios, no hay una virtud mas conducente al progreso y la espiritualidad que la presencia de este principio (unidad). Cuando el celo, difamación solapada, y malediciencia suplantaron a la confianza, sujeción personal, unidad, y armonía, el progreso de la organización está sofocada.

* * *

La paz no se encuentra en el egoísmo, sino en hacer lo posible por ayudar hacer el mundo mejor y más feliz.

* * *

No es una cosa fácil hacer de Dios el centro de nuestros seres. Para hacerlo, tenemos que determinar guardar sus mandamientos. El logro espiritual, no las posesiones físicas, no la indulgencia y la gratificación del cuerpo, tiene que llegar a ser la meta mayor.

* * *

Si ser felices deseais, obedeced los principios del evangelio.